

## Romances extraños en la tradición de la Baja Andalucía

Carmen DE LA VEGA DE LA MUELA  
(Centro Asociado de la UNED en Sevilla)  
carmenvegamuella@gmail.com  
ORCID ID: 0000-0002-2775-3155

ABSTRACT. This article presents a concise study about the origin and ancient documentation that exists, the diffusion in the modern tradition and the extension in the Romanic geography of some subjects collected exceptionally in the last investigations of Romanesque in the Lower Andalusia.

RESUMEN. Este artículo presenta un estudio conciso sobre el origen y documentación antigua que existe, la difusión en la tradición moderna y la extensión en la geografía romancística de algunos temas recogidos de modo excepcional en las últimas investigaciones del Romancero en la Baja Andalucía.

KEYWORDS: oral tradition, traditional ballads from Lower Andalusia

PALABRAS-CLAVE: tradición oral, romancero tradicional de la Baja Andalucía

Desde los comienzos del gran proyecto del *Romancero General de Andalucía*, dirigido por el profesor Pedro M. Piñero Ramírez a partir de la década de 1980, aparecen los primeros análisis específicos de la rica tradición romancística meridional:

La ausencia de todo arcaísmo, la modernidad de las versiones, la reducción de la anécdota, la carencia de ornamentación, la capacidad de insinuar más que de explicar motivos y situaciones caracterizan la forma de pervivencia de este romancero que, muy próximo a la floreciente canción lírica andaluza, toma de esta el gusto por lo esencial, el olvido de lo superfluo para comunicar con un mínimo de palabras todo un universo poético (Piñero, Atero y Baltanás, 1994: 487).

Esta marca común, puesta de manifiesto cuando se compara con el de otras zonas peninsulares, es la característica más definidora de nuestro romancero: «las versiones andaluzas se presentan más innovadoras, más alejadas de sus originales primeros que las norteñas», como ya nos adelantaba don Ramón Menéndez Pidal (1968: 402-403).

Aunque la originalidad del romancero andaluz no está en sus temas, sino en la forma en que estos se actualizan, su repertorio es tan rico y variado como el de la mayor parte de las regiones españolas. Encontramos, sobre todo, romances que cuentan conquistas amorosas, cortejos, amores contrariados, desamores o adulterios, como *Don Bueso*, *Tamar*, *La mala suegra*, *La bastarda* y *el segador*, *Delgadina*, etc., repetidos en toda la comunidad panhispánica; y los de *Don gato*, *Mambrú*, *La doncella guerrera*, *¿Dónde vas, Alfonso XII?*, *Las tres cautivas*, *Las señas del esposo*, *La viudita del conde Laurel* y *Las hijas de Merino*, que se conservan por toda Andalucía, y por toda España, en su modalidad de canción infantil.

Pero, además, podemos destacar algunos temas que en encuestas más recientes han sido recolectados de modo excepcional, como *Conde Claros preso*, *Las tres*

*comadres borrachas, Marinero raptor, Ricofranco, La infanta parida*, entre otros, que no forman parte del repertorio meridional más difundido y dan muestras muy claras del período agonizante en el que se encuentra esta poesía que ha ido superando el paso de los siglos y vive como patrimonio inmaterial de los pueblos hispánicos.

Como es natural, el repertorio del romancero de la Baja Andalucía que se ha ido descubriendo durante las últimas décadas es el resultado de una obra colectiva. Aunque casi todo el material reunido se debe a las campañas de recopilación de textos llevadas a cabo por el Grupo de Investigación del Romancero Andaluz, formado por los componentes del «Área de Literatura Oral» de la Fundación Machado de Sevilla y los miembros del equipo «Romancero de la Tradición Moderna en Andalucía» de las Universidades de Sevilla y Cádiz, sin embargo, también se ha contado con un buen número de encuestas individuales de colaboradores o jóvenes estudiosos relacionados de alguna manera con el proyecto que estaba en marcha, que se habían formado, sobre todo, en los cursos de doctorado impartidos en estas Universidades, a las que debemos sumar algunas aportaciones de aficionados a la literatura tradicional y al Romancero, que ofrecieron sus colecciones para formar parte de la tradición hispánica conservada en estas tierras andaluzas.

Entre estas aportaciones a los fondos del romancero de la tradición oral moderna de Andalucía occidental, anteriores a las primeras encuestas del equipo andaluz, nos encontramos con el trabajo de Francisco Mendoza Díaz-Maroto, profesor del Instituto de Tarifa, en Cádiz, que durante los cursos de 1973 a 1976 dirigió la exploración de esta localidad como actividad práctica de su docencia. Entre sus alumnos destacan Carmen Tizón y Francisco Vegara que, como veremos más adelante, siguieron investigando por su cuenta desde 1979 y formarán parte del equipo andaluz desde sus inicios.

De la colección de Mendoza reproducimos la única versión andaluza del extraño romance vulgar de *La niña que lava en el Jordán* (o *Baño en el Jordán*, como también se conoce), del que solo se conservan en la tradición moderna dos versiones, una de Ciudad Real, que se guarda en el Archivo Menéndez Pidal, y otra aragonesa (Mendoza, 1989: 494).

La versión tarifeña aparece contaminada con los repetidísimos versos del romance «comodín» *No me entierren en sagrado*, llamado así porque en la tradición se ha unido a otros temas, normalmente como colofón a la historia de desamor que se cuenta. La mayoría de los estudiosos consideran que este tema deriva del romance *El pastor desesperado*, que incluía Ramón Menéndez Pidal en su *Flor Nueva* (1982: 246-248):

- En el río de Jaén    había tres niñas lavando:  
 María la que lavaba,    Isabel la que tendía  
 y Juana entre las flores    se iba quedando dormida.  
 Pasó por allí un galán,    le dijo lo que quería  
 En palabritas callando    .....
- 5    Ella le dijo que sí.    —Así que acabe el lavado—.  
 Y cuando acabó el lavado,    su madre la había llamado,  
 y se ha quedado el galán    muy triste y desconsolado.  
 —Madre, ¿para qué tuviste    un hijo tan desgraciado?  
 Madre, cuando yo me muera,    no me entierren en sagrado;
- 10    me entierren en prado verde    donde no pase ganado,  
 que si ganado pasara,    allí seré reventado.  
 Ponerme a la cabecera    una piedra de alabastro  
 con un letrado diciendo:    «Aquí murió el malogrado.

No murió de calentura ni de dolor de costado,  
que murió de mal de amores, dolor muy desesperado»<sup>1</sup>.

También encontramos en esta colección una de las escasas versiones que se conservan en Andalucía del romance *La infanta parida*. En este caso, se halla este tema de forma independiente, y no unido al de *La infanta preñada*, como en la mayoría de las versiones que se cantan en la tradición moderna. Así aparece en el repertorio de los judeo-españoles de la orilla occidental del Mediterráneo y en un número considerable de versiones peninsulares, donde se han sumado los dos romances antiguos. En tierras del sur solo se ha recopilado en la provincia de Cádiz. De las ocho versiones conservadas, la mayoría fragmentarias, esta es la más completa junto a una, también de Tarifa, recogida por Francisco Vegara en 1979, y otra de Paterna de la Rivera, recopilada en 1991<sup>2</sup>.

El tema, que trata sobre los amores clandestinos de una princesa —muy de la novela caballeresca y muy presente en el Romancero—, comienza en esta versión con los versos prestados de la canción-romance infantil de *La mala hierba*, para explicar milagrosamente la fecundación de la infanta —motivo folclórico muy extendido y bien documentado desde la antigüedad al medievo y los tiempos modernos—; y, a partir de los versos de dicha canción, continúa describiendo la historia de cómo ella, después del parto, da el niño a su amante para que lo saque ocultamente de palacio, pero el rey lo sorprende, se descubre todo, y ordena la muerte de su hija<sup>3</sup>:

Allá arriba en aquel cerro hay una hierba malvada,  
la doncella que la pise se ha de queda(r) embarazada.  
La pisó la hija del rey, ella fue la desgraciada.  
Una mañana almorzando su padre que la miraba.  
5 —¿Qué me miras, padre mío, qué me miras a la cara?  
—Te miro lo que te miro, que tú estás embarazada.  
—No lo permita mi Dios ni la Virgen soberana—.  
Se ha subió a su gabinete, donde cosía y bordaba.  
Dolores sobre dolores, dolores sobre punzadas,  
10 tuvo un niño chiquitito, hijito de sus entrañas.  
—Toma, Pedro, este niño tapadito con la capa;  
llévalo donde tú sabes, donde mi padre no anda—.  
Al bajar por la escalera, el rey que le hizo cara:  
—¿Qué llevas ahí, mi Pedro, tapadito en esa capa?  
15 —Rosas, claveles y lirios cogidos de esta mañana.  
—Del rosal que es esa rosa yo le he de cortar la rama—.  
Subió el padre para arriba donde su hija se hallaba,  
la cogió por los cabellos, por el cuarto la arrastraba.  
Cuando vino la justicia, ni cuerpo ni alma hallaba,  
20 solo un pajarito verde que en silla en silla saltaba<sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Dolores Perea Rondón (40 a); recogida por María Luz Delgado Perea, 1974 (col. «Francisco Mendoza»); publicada en Mendoza (1989: 494-495); y reproducida en *RGA*, I (1996, núm. 21.1: 225).

<sup>2</sup> Publicadas en *RGA*, I (1996, núm. 5.3: 156; y núm. 5.1: 154-155).

<sup>3</sup> Para el estudio de este tema véase Piñero (2001b: 117-134); y Piñero (2015a: 105-131).

<sup>4</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Román Alba (44 a); recogida por Dolores Romero Román, 1976 (Col. «Francisco Mendoza»); publicada en *RGA*, I (1996, núm. 5.2: 155); y reproducida en Piñero (1999, núm. 70d: 325-328).

Como ya adelantábamos, Carmen Tizón y Francisco Vegara, alumnos de bachillerato de Francisco Mendoza en Tarifa, comenzaron a interesarse por la tradición oral desde muy jóvenes, siguiendo los pasos de su profesor. Entre 1979 y 1983 decidieron investigar por su cuenta en el centro urbano de la localidad así como en los pequeños núcleos rurales que componen su término municipal, en donde recogen un buen número de versiones.

En 1981, estos excelentes investigadores oían en Tarifa la primera versión de *La serrana de la Vera* que hasta el momento se había podido documentar de este romance tardío, que recrea el mito de la mujer seductora de los textos medievales y de la cultura grecolatina, y una de las más completas que se conservan en nuestro repertorio andaluz:

Allá en la Barranca la Olla, orillita de Pacencia,  
se pasea una serrana, alta, rubia, muy morena,  
con su escopetita al hombro guardando la suya cueva.  
Vio de venir a un galán, alto, rubio como ella;  
5 lo ha agarrado de la mano, lo lleva a la suya cueva.  
—¿Para qué son tantas cruces, tantos montones de tierra?  
—Nueve hombres he matado dentro de la mía cueva,  
contigo ha de ser lo mismo si tu amor no me contempla—.  
Aviaron de cenar .....

10 tres perdices y un conejo y otras cosillas más buenas.  
Cuando la pilló dormida, el galán cogió la puerta.  
En el pueblo más cercano ha dado parte de ella.  
Cuatro miembros de justicia vienen a reconocerla;  
el galán iba delante abriendo campo y vereá,  
15 la vio subida en un pino peinándose las melenas,  
se echó el trabuco a la cara y un trabucazo le pega.  
De la cintura p'arriba de persona humana era,  
de la cintura p'abajo era estatura de yegua<sup>5</sup>.

Podemos señalar este tema como uno de los de mayor interés encontrado en la provincia de Cádiz. De la recolección de romances que ha llevado a cabo el Grupo de Investigación Andaluz en el sur, solo ha sido en la comarca gaditana del Campo de Gibraltar donde se han encontrado algunos ejemplos. El tema, como es sabido, se documenta con más amplitud y variedad en toda la zona norteña hasta Extremadura septentrional y en Canarias.

También de Dolores Perea Rondón son dos versiones, con ligeras variantes, de *Las tres comadres borrachas*, un romance burlesco muy extraño en Andalucía, del que solo se han conservado dos fragmentos gaditanos: uno, de escasos versos, en la Campiña; y otro, también del Campo de Gibraltar, recopilado en Algeciras en 1985<sup>6</sup>:

Se juntaron en un cuarto las comadres todas tres.  
Una lleva treinta huevos, para cada una diez;

<sup>5</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar) de Dolores Perea Rondón (48 a); recogida por Carmen Tizón y Francisco Vegara, 1981; publicada en Piñero y Atero (1986a, núm. 26: 111); Piñero y Atero (1987a, núm. 52: 160); Piñero y Atero (1987b: 403); en Piñero y Atero (1989b: 469); y en *RGA*, I (1996, núm. 15.1: 205).

<sup>6</sup> Publicado en *RGA*, I (1996, núm. 93.1: 477).

- otra lleva una pelleja de vino para beber;  
 otra lleva una ternera de dos años para tres.  
 5 Estándose convidando llega el marido de Inés.  
 —Comadre, vaya un vasito. —Allá va pa'l lao de usté—.  
 Una vara que traía pa la una, pa las tres<sup>7</sup>.

Este tema, de cierta difusión en la Península, basa su popularidad en la exageración con la que se prepara la pantagruélica merienda de las tres comadres y el final de entremés en el que el marido de una de ellas las muele a palos (Piñero y Atero, 1987a: 224).

Algunos años antes, Virtudes Atero Burgos, dirigida por el profesor Piñero, comenzaba en 1979 la gran recolección romancística que constituiría el *corpus* de su futura tesis doctoral titulada «Estudio del Romancero de la serranía gaditana», leída en la Universidad de Sevilla en julio de 1986, en la que, junto a la rica documentación textual de la sierra gaditana, presenta los primeros indicios sobre el carácter diferencial del romancero andaluz, frente al resto del mundo panhispánico y los tipos de romances más difundidos por estas tierras.

De la gran investigación llevada a cabo por la profesora Atero, que se extendió hasta 1982, podemos destacar las dos únicas versiones gaditanas que se han podido recoger, una en Benaocaz y la otra en Villaluenga del Rosario, de *Polonia y la muerte de galán*, un romance nuevo muy raro de encontrar por tierras meridionales, que cuenta la historia de un amor truncado por la muerte del enamorado a manos de unos desconocidos.

En la tradición moderna de Huelva no se ha conservado ningún ejemplo, y en la provincia de Sevilla solo encontramos tres versiones contaminadas con el romance *No me entierren en sagrado*: dos de Guadalcanal, las más antiguas, recogidas por *Micrófilo* a finales del XIX<sup>8</sup>, y una de La Puebla de Cazalla, recopilada por Dolores Flores en 2006<sup>9</sup>.

La única versión de la provincia de Cádiz, anterior a las dos recogidas por la profesora Atero, corresponde a las investigaciones de Pedro Pérez Cloret en su encuesta de 1933, también en Villaluenga del Rosario, muy parecida a la que ahora exponemos de esta misma localidad<sup>10</sup>:

Una noche muy oscura de relámpagos y truenos  
 ha salido don Luis a visitar los enfermos.  
 Con las zapatillas blancas y las medias coloradas,  
 y en la cinta del sombrero lleva una pluma encarnada.

<sup>7</sup> Versión de Tarifa (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Dolores Perea Rondón (49 a); recogida por Carmen Tizón, 1983 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel (1989: 543); y reproducida en *RGA*, I (1996, núm. 93.2: 478). Después de cada verso, la informante canta el estribillo: «poderoso Dios, / perejín, con, con, / soberana Inés, / al dos, al tres, pirulé».

<sup>8</sup> La primera versión —probable— de Guadalcanal, recogida antes de 1883 por *Micrófilo* y publicada en *El Folk-Lore Andaluz* (1883: 129-130) bajo el epígrafe «Juegos de rueda»; en Torre Salvador (1891, ed. Piñero y Baltanás, 1992: 145); y reimpresa en *RGA*, III (2013, núm. 66.1: 549-550). Y la segunda versión de Guadalcanal, recogida por *Micrófilo* hacia 1884; publicada en Torre Salvador (1891, ed. Piñero y Baltanás, 1992: 103-104); en Menéndez Pelayo (1945: 295); en Petit Caro (1946: 41-42); y reimpresa en *RGA*, III (2013, núm. 66.2: 550).

<sup>9</sup> Publicada en *RGA*, III (2013, núm. 66.3: 551).

<sup>10</sup> Versión publicada por Pérez Cloret (1940: 37-38), con transcripción musical (melodía núm. 20); y reimpresa en *RGA*, I (1996, núm. 112.1: 532).

- 5 Al revolver de una esquina le han dado diez puñaladas,  
y ¿dónde vino a caer?, en la puerta de su dama.  
—Ábreme, doña Polonia, ábreme, doña del alma,  
que vengo muy mal herido y la vida se me acaba.  
—¿Quién te ha herido, don Luis, quién te ha herido, don del alma?
- 10 —Me ha(n) herido dos caballeros que se han tapado la cara.  
Si yo llegara a morir, no enterrarme en campo seco,  
enterrarme en campo verde donde a mí me vea la gente;  
en mi cabecera pones las espuelas y mi caballo,  
y dentro, en mi corazón, un Jesús crucificado
- 15 con un letrado que diga: «Aquí ha muerto un desgraciado;  
no ha muerto de calenturas ni de dolor de costado,  
que ha muerto de puñaladas que sus amigos le han dado»<sup>11</sup>.

A comienzos de la década de los ochenta, entre septiembre de 1982 y enero de 1983, los profesores Piñero y Atero inauguraban las campañas de encuesta del gran proyecto de recuperación y estudio del Romancero en Andalucía occidental en la localidad de Arcos de la Frontera, en la campiña gaditana.

De esta fructífera encuesta, cuyos resultados vieron la luz en el *Romancerillo de Arcos de la Frontera* (Piñero y Atero, 1986b)<sup>12</sup>, podemos destacar un tema poco habitual en Andalucía. Se trata de un fragmento de buena calidad del romance tradicional de *Bernal Francés*, la historia de una mujer adúltera, sometida a las pruebas de fidelidad por el marido, que se hace pasar por el propio amante, cantada por la familia Benot<sup>13</sup>.

Frente a la notable difusión actual de este romance por todas las zonas peninsulares, sin embargo, no se han conservado versiones antiguas, pero se sabe que, en los Siglos de Oro, era conocido desde la época de los Reyes Católicos. Como ocurre con tanta frecuencia en el Romancero, el texto ha pervivido a lo largo del tiempo a través de los motivos folclóricos que aparecen en sus versos, como por ejemplo, el «candil apagado», que anticipa el castigo final de la mujer infiel:

- Tras, tras, que a la puerta llaman, tras, tras, yo no puedo abrir.  
Tras, tras, si será la muerte, tras, tras que vendrá por mí.  
Al subir las escaleras una sombra negra vi;  
me cogieron de la mano, me apagaron el candil.
- 5 Mientras más me retiraba, más se acercaba hacia mí;

<sup>11</sup> Versión de Villaluenga del Rosario (com. Sierra, Cádiz) de Ana Orellana Moreno (48 a); recogida por Virtudes Atero, junio de 1982 (música registrada); publicada en Atero (1986-1987: 327); Piñero y Atero (1987a: 134-135); Atero y Ruiz (1990: 45); y en *RGA*, I (1996, núm. 112: 533).

<sup>12</sup> Una mínima muestra de este trabajo, con especial énfasis en el aspecto musical de los romances, se editó en *Páginas inéditas del Folklore Español*, Discos Dial, 1983, Serie Diapasón. Grabación patrocinada por el Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas. En la localidad de Arcos de la Frontera recogieron también un buen número de canciones líricas que el profesor Piñero dio a conocer en «Con agua de toronjil», 1992a, que más tarde estudió detenidamente en «La niña y el mar», 2010.

<sup>13</sup> Participaron en las encuestas Dña. Josefa Benot Moreno, viuda del poeta, pintor y ensayista, Higinio Capote; José M.<sup>a</sup> Capote (Arcos, 1943-Sevilla, 1990), profesor de Literatura Española de la Universidad hispalense —al que todos recordamos con cariño—, hijo de ambos, autor del «El epistolario de Luis Cernuda a Higinio Capote (1828-1832)», en *El surrealismo en la poesía de Luis Cernuda*, Sevilla, 1976; además de Soledad y Pepa Gil Benot, sobrinas de doña Josefa.

me cogieron de la mano, me llevaron al jardín.  
 —¡Ay, Dios mío de mi alma! ¿Qué es lo que me pasa a mí?  
 Tuve sábanas de rosa y almohada de jazmín<sup>14</sup>.

Esta versión presenta un magnífico ejemplo del fragmentarismo que don Ramón Menéndez Pidal señalaba como resultado del proceso artístico de la tradición. El texto es un caso máximo de la tendencia a la reducción: no solo las anécdotas —ya no queda ni el más mínimo rastro de adulterio—, sino que, como ya no es necesaria la presencia del marido vengador, este queda sustituido en esta versión por una sombra inquietante —motivo tomado a su vez del romance de *La aparición*—, con lo que se acentúa el carácter de misterio del poema. La fábula ha desaparecido por completo y el poema se reduce a una sola secuencia, dando mayor carácter lírico al texto. En este caso, la reducción del texto no ha llevado a vulgarizar el poema, sino al resultado inverso, a un aumento de la calidad poética (Piñero y Atero, 1989a: 411-422).

Como señala la profesora Atero (*RGA*, I, 1996: 69-70), el romance ha desaparecido de la provincia de Cádiz, ya que de las cinco únicas versiones conservadas de este tema, solo en esta que Josefa Benot y José M.<sup>a</sup> Capote cantaron se conservan los cambios sustanciales a la fábula, mientras que en las restantes el romance prácticamente no existe. La reducción es tan extrema que la historia de adulterio ha desaparecido, de la que solo han quedado los dos primeros versos del tema, que se unen a una fórmula de juego, convirtiéndose en una cancioncilla infantil sin sentido.

Por aquellos mismos años, al tiempo que se realizaban las primeras encuestas del recién formado equipo andaluz, ya comenzaban las recopilaciones individuales de algunos de sus componentes, que irían completando poco a poco el mapa romancístico de cada una de las provincias andaluzas que habían comenzado a ser investigadas sistemáticamente.

Del *corpus* recopilado, entre 1983 y 1985, en la localidad gaditana de Barbate por Soledad Bonet, licenciada en Filosofía y Letras, especialidad en Filología Hispánica, por la Universidad de Cádiz, habría que destacar el texto de *La bella en misa* (o *La misa de amor*), una de las pocas versiones que se conservan de este romance en la tradición moderna peninsular y, desde luego, la única andaluza, a excepción de la versión jerezana «a lo divino» recogida por Aurelio Espinosa en 1920, aún inédita.

Lo más interesante de esta versión profana es, sin duda, su especial forma de actualización. Como muestra de la clara tendencia innovadora del romancero andaluz, el texto altera sustancialmente el sentido de la fábula primitiva, convirtiéndolo en un relato erótico-festivo donde lo importante es el efecto regocijante que la «blanca pierna» de la corregidora produce entre los asistentes al templo. Todo ello provoca un desplazamiento fundamental del centro de interés del relato en relación a las demás versiones conocidas del romance<sup>15</sup>:

..... Juanillo, vente a mi tierra  
 y verás las calles sembradas de huevos, de bizcotelas.

<sup>14</sup> En septiembre de 1982, José M.<sup>a</sup> Capote y Josefa Benot cantaban esta versión añadiendo algunos aditamentos líricos formales, como el comienzo anafórico onomatopéyico y el estribillo siguiente: después de cada primer hemistiquio se añade «di, diana», y después del segundo, «di, diana, di». La versión aparece publicada en Piñero y Atero (1986b, núm. 1.12: 68); reimpresa en el *RGA*, I (1996, núm. 34.1: 291-292); y en Piñero (1999, núm. 91c: 401-402).

<sup>15</sup> El estudio del texto de Barbate puede encontrarse en Piñero y Atero (1992: 315-323).

- Las paredes son de azúcar y las tejas de turrón,  
 donde van las mujeres a misa y también van al sermón.  
 5 También va doña María, mujer del corregidor;  
 lleva sus zapatos blancos y su chapín de color.  
 A la bajada del coche el chapín se le cayó,  
 y la niña por cogerlo su blanca pierna enseñó.  
 Las mujeres con envidia y los hombres con amor.  
 10 El que está en el campanario de cabeza se cayó;  
 el que barría la iglesia un ochavo se encontró;  
 el que cerraba las puertas cuatro dedos se pilló;  
 el que apagaba las velas los bigotes se quemó.  
 Y el que decía la misa por decir «Dominus ubiscó»:  
 15 ..... —¡Malhaya sea el amor,  
 que por una blanca pierna todo esto sucedió!<sup>16</sup>

Por su parte, entre 1984, 1985 y 1992, Manuel Fernández Gamero, doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla, natural de Morón de la Frontera, realiza una encuesta en esta localidad de la campiña sevillana, donde recoge la única versión que se conserva en la tradición moderna andaluza del romance vulgar tradicionalizado de un hecho histórico contemporáneo, *La muerte de Ferrer y Sucre*<sup>17</sup>:

- Recordad la historia de nuestra España  
 y os va a dar vergüenza de ser español,  
 y horroriza de las malas hazañas  
 que ha cometido la Religión.  
 5 Mataron sin culpa,  
 mataron al grande  
 Francisco Ferrer,  
 a traición mataron  
 a Noel de Sucre  
 10 y a otros mil hombre  
 de gran valor.  
 No hemos necesitado (a)metralladoras,  
 ni armas de fuego alguna hasta estas horas,  
 las campañas se han hecho con gran talento  
 15 cambiando a estos malvados  
 por hombres honrados en los Ayuntamientos<sup>18</sup>.

<sup>16</sup> Versión de Barbate (com. de la Janda, Cádiz) cantada por Rosa Domínguez (52 a); recogida por Soledad Bonet, el 18 de mayo de 1985 (música registrada); publicada en Piñero y Atero (1986a, núm. 72: 211); Piñero y Atero (1989b: 468); Piñero y Atero (1992: 316); Galindo, de la Vega y Heisel (1989: 547); y en *RGA*, I (1996, núm. 87.1: 463-464).

<sup>17</sup> Francisco Ferrer Guardia, pedagogo libertario y librepensador, fue condenado a muerte por un consejo de guerra que lo acusó de haber sido uno de los instigadores de los sucesos de la Semana Trágica de Cataluña de julio de 1909; y Salvador Seguí Rubinat —conocido como «el noi del sucre» ('el chico del azúcar')—, seguidor de la Escuela Moderna de Ferrer, fue asesinado en 1923 por promover entre los trabajadores la idea de la emancipación como motor de la sociedad.

<sup>18</sup> Versión de Morón de la Frontera (com. Campiña, Sevilla) de Josefa Sánchez García (78 a); recogida por Manuel Fernández Gamero, 1985 (música registrada); publicada en *RGA*, III (2013, núm.56: 509).

Los temas históricos que se cantan en Andalucía son los contemporáneos, es decir, que narran sucesos acaecidos a partir del siglo XIX, ya que nuestro romancero ha excluido todos los temas épico-históricos antiguos de su repertorio y solo se han conservado algunos entre los gitanos de la Baja Andalucía, como veremos. Lo que le interesa a los andaluces, en lo que atañe a la fábula, son los temas novelescos, de historias intemporales que ofrecen comportamientos paradigmáticos que se sancionan dentro de una moral popular: las historias de adulterios, incestos, abandono de la parturienta, la soledad de la joven casada, etc., temas que han pervivido a lo largo del tiempo a través de los motivos folclóricos universales que aparecen en sus versos.

Por aquellos mismos años, la actividad recolectora seguía su curso y, en los primeros días de mayo de 1986, el equipo de investigación se reunía para llevar a cabo la segunda encuesta colectiva en las localidades gaditanas de Puerto Serrano y Algar, que completaría la zona nororiental de la provincia.

En Puerto Serrano, del breve romance de *La mujer del calderero* (o *El maldito calderero*, como también se conoce) se recopila uno de los textos más completos de los que han sido grabados por el equipo andaluz. Hasta entonces, solo se conocía la breve versión que recogió Arcadio de Larrea en 1948, en la capital onubense<sup>19</sup>; y de las últimas investigaciones, excepto una versión cantada por la comunidad gitana de Jerez de la Frontera, transcrita por M.<sup>a</sup> Jesús Ruiz, también en 1986 —que presentaremos más adelante—, solo se han conservado de este tema algunos fragmentos en la tradición gaditana:

- Un calderero me ronda    la tapia de mi corral.  
 El maldito calderero    tiene un ojo de cristal.  
 —Que lo tenga o no lo tenga,    yo con él me he de casar—.  
 Y la noche de casados    no tenían que cenar.  
 5    —Una ensaladita verde    menudita y poco pan—.  
 A la mañana siguiente    a misa fue el animal.  
 Por moja(r) el agua bendita,    la mano se fue a lavar.  
 Por decir: —Creo en Dios Padre,    dijo: —Creo en la *ensalá*—.  
 Por hincarse de rodillas,    se le fue el punto de atrás.  
 10    Andaba por los altares,    calderas que gobernar,  
 como si los santos fueran    a hacer una *colá*<sup>20</sup>.

También fue recopilada en Puerto Serrano una versión muy completa de *Hermanas reina y cautiva*, un romance tradicional escaso en Andalucía, del que no se conocen versiones antiguas, probablemente, debido a que estos romances-cuento eran rechazados por los editores de los Siglos de Oro, y del que solo se han conservado algunos ejemplos en las provincias de Cádiz y Sevilla.

Este tema, como señalan varios estudiosos, procede de una leyenda medieval oriental que dio lugar, en el siglo XII, al poema francés *Flore et Blanchefleur*, del que deriva el romance español directamente —de aquí los nombres que aparecen en el

<sup>19</sup> Publicada en García Gallardo y Arredondo Pérez (1999: 74); y reimpresa en *RGA*, II (2004, núm. 65.1: 426).

<sup>20</sup> Versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de Rosario Hidalgo González (83 a), que, tras cada verso, canta el estribillo: «con la hache, i / con la jota, Ka»; recogida por Virtudes Atero, Pedro M. Piñero y Ángeles Núñez, el 2 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en *RGA*, I (1996, núm. 95.1: 481); y en Alín (2001: 131).

texto—. Como en otros muchos casos en el Romancero, el moro se presenta como personaje malvado que desgarrar la estructura familiar, que es reconstituida al final del relato:

- Allá por tierras lejanas    había una viudita  
 que le quitaron la hija    cuando ya fue mayorcita.  
 La otra que le quedaba    era un dibujo su cara,  
 y estando un día en la iglesia,    un moro la santiguaba.
- 5    —Señora, ¿esta es su hija?    Señora, ¿esta es su dama?  
 Señora, si usted quisiera,    con su hija me casaba.  
 —No se burle, caballero.    —No se burle, bella dama.  
 —Que usted es de mucho dinero    y con mi hija no iguala—.
- 10    A los nueve meses justo    la boda se celebraba  
 y los balcones lo adornan    con mantoncillos de gala.  
 A los nueve meses justos    se ha formado una batalla  
 y se llevan al morito    a la guerra y a la patria.  
 Él dice que se la lleva,    la madre dice que nada,  
 La madre dice que nada    y menos embarazada.
- 15    —Señora, que va por tierra,    señora, que va por agua,  
 señora, que me la llevo    a mi tierra y a mi patria—.  
 Al llegar a las marismas,    donde todos descansaban,  
 le ha echado el brazo por hombro,    de esta manera le habla:  
 —Sabrás que soy casado    en mi tierra y en mi patria—.
- 20    Al llegar a las marismas,    donde todos lo esperaban,  
 allí estaba la señora,    los hijos y las criadas.  
 —¿De quién es esa mujer    que tú traes de compañía?,  
 tienes los ojos llorosos    y ella viene embarazada.  
 —Me la he encontrado en España    para esclavita de casa.
- 25    —Yo no quiero pelo rubio    ni tampoco manos blancas,  
 que para fregar los platos    tengo la criada en casa—.  
 La ha cogido por los pelos    y la arrastró por la sala  
 y le ha entregado las llaves    como esclavita de casa.  
 —Señora, dame las llaves;    por esta desgracia mía,
- 30    ayer señora en España    y hoy esclavita cautiva—.  
 La esclava está embarazada,    la mora también venía,  
 vinieron a dar a luz    las dos el mismito día.  
 La mora tuvo un varón,    la esclava tuvo una niña,  
 y estando un día lavando,    estas palabras decía:
- 35    —Señora, ¿cómo le va    con esta preciosa niña?  
 —Señora, me va muy bien    con esta preciosa niña;  
 si yo estuviera en España,    yo allá la cristianaría  
 y por nombre le pusiera    Blancaflor, la Golondrina,  
 como una hermana que tengo    en la tierra de cautiva,
- 40    que no sé nada de ella,    si está muerta o está viva—.  
 La moza que escucha eso    coge la escalera arriba,  
 va a contarle a la señora    lo que la esclava decía.  
 —Dile a la esclava que suba—.    Subió la escalera arriba.  
 —Señora, ¿cómo le va    con esta preciosa niña?  
 —Señora, me va muy bien    con esta preciosa niña;
- 45    si yo estuviera en España,    yo allá la cristianaría  
 y por nombre le pusiera    Blancaflor, la Golondrina,  
 como una hermana que tengo    en la tierra de cautiva,

- que no sé nada de ella, si está muerta o está viva.  
 —Abrázate a tu hermana que no la tienes perdida—.
- 50 Del abrazo que se dieron cayeron en la cocina;  
 el moro que escucha eso cogió la escalera arriba.  
 —¿Quién te ofende a ti, mi esposa?, ¿quién te ofende a ti, mi vida?  
 —A mí no me ofende nadie, que la esclava es hermana mía.  
 —Si eso fuera verdad, si eso no fuera mentira,
- 55 a la esclava la casaba con el mejor de cautiva.  
 —A mi hermana no la casas con el mejor de cautiva,  
 lo que quiero es que la saques de la tierra de cautiva—.  
 Coge la escalera abajo, oro y plata recogían  
 y se dejaron al moro como cosita perdía<sup>21</sup>.

En ese mismo año, los alumnos del Colegio San Ramón Nonato de la localidad campogibraltareña de Los Barrios, en Cádiz, recogían una versión del romance religioso *¿Cómo no cantáis, la bella? (a lo divino)*, muy escaso en tierras meridionales:

- Allá arribita, arribita .....  
 hay una Virgen sentada, peinándose sus melenas,  
 los cabellos son de oro, la cinta de primavera.  
 Por aquí pasó José diciendo de esta manera:
- 5 —¡Qué bien canta la rubia, qué bien canta la bella!  
 —¿Cómo quieres que yo cante si me hallo en tierra ajena?  
 Un niño que yo tenía, blanco como la azucena,  
 me lo están martirizando en esta cruz de madera.  
 Si me lo queréis bajar, yo pondré las escaleras;
- 10 llamaremos a San Juan y también a Magdalena.  
 Caminemos, caminemos hacia el calvario,  
 que pronto que lleguemos le martirizan los clavos.  
 Ya vienen las tres Marías con los tres alicolados,  
 van recogiendo la sangre que Cristo ha derramado<sup>22</sup>.

En el romancero andaluz abundan los romances de contenido religioso, sobre todo los que se cantan en las fiestas de la Navidad, referidos a la infancia de Jesús, que recrean escenas de los Evangelios Apócrifos y de leyendas devotas que se fraguaron en los primeros tiempos del cristianismo, como el conocidísimo, *Madre, en la puerta hay un niño*; y los que cuentan los milagros de la Sagrada Familia cuando huían a Egipto, entre los que se encuentran *La Virgen y el ciego* y *El milagro del trigo*. En cambio, los que tratan sobre la pasión de Cristo están muy poco representados, y este tema es un buen ejemplo.

El texto de Los Barrios es una versión «a lo divino» del romance galante del mismo nombre, que se documenta ya en el siglo XVI, en el que un caballero invita a cantar a una dama que está bordando, y ella se niega porque está muy triste, ya que su amante está en la guerra. De esta manera es como se encuentra entre los judíos sefardíes

<sup>21</sup> Versión de Puerto Serrano (com. Sierra, Cádiz) de Isabel González Plata (60 a); recogida por Esperanza Galindo, Francisco Vegara y Karl Heisel, 2 de mayo de 1986 (música registrada); publicada en Galindo, de la Vega y Heisel (1989: 544-546); y reproducida en *RGA*, I (1996, núm. 44.4: 354-355).

<sup>22</sup> Versión de Los Barrios (com. Campo Gibraltar, Cádiz), recogida por alumnos del Colegio San Ramón Nonato, 25 de abril de 1986; publicada en *RGA*, I (1996, núm. 65.1: 407).

y en el romancero de la Isla de Gran Canaria. En la Península la versión a lo divino ha hecho olvidar la originaria profana, y se ha extendido por gran parte de su territorio.

Las primeras versiones andaluzas que se conservan de este tema son las que transcribió Arcadio de Larrea: una en la capital onubense, en 1948<sup>23</sup>; dos de Sevilla, en este mismo año; y una de Guadalcanal, de 1949<sup>24</sup>, de las que se conservan las anotaciones musicales que enviaba el colector, junto a los textos, al Instituto Español de Musicología de Barcelona. Además de la versión que presentamos, en las últimas investigaciones por tierras andaluzas, solo se ha podido recoger de este romance un texto de Tarifa, también en la comarca gaditana del Campo de Gibraltar, en 1979<sup>25</sup>; y dos versiones contaminadas con el romance *El rastro divino* en la localidad onubense de Villablanca, grabadas en 1996<sup>26</sup>.

Entre las encuestas individuales que se llevaron a cabo en estos años, podemos señalar la que realizaron Francisco Vegara, M.<sup>a</sup> Luz Díaz, Francisca Aranda y Emilio Carballo, también en Los Barrios, en 1987.

En esta ocasión se transcribe una versión muy completa del romance burlesco de *La loba parda*, que se centra en la captura de una cordera por una loba y la persecución de unos perros, que consiguen vencerla y recuperar la presa:

- Estando un pastor sentado tranquilo en su majada,  
vio de llegar a una loba derecha a su camada.  
—Detente, detente, loba, no llegues a la camada,  
que tengo siete cachorros y una perra torbillana.  
5 —Yo no temo a tus cachorros ni a tu perra torbillana,  
que tengo siete colmillos como puntas de guadaña—.  
Se le ha acercado la loba y ha llegado a la majada,  
se llevó una oveja blanca, la mejor de la majada.  
—Andad, mis siete cachorros y mi perra torbillana  
10 que, si la cogéis, tenéis la cena sobrada,  
y si no me la cogéis, la horca está preparada.  
Siete leguas han corrido por unas tierras muy llanas  
y otras siete van corriendo por los cerros y cañadas;  
debajo del paraíso cayó la loba cansada.  
15 —Toma tu ovejita blanca, viva y sana como estaba.  
—No quiero mi oveja blanca, viva y sana como estaba,  
lo que quiero es tu pellejo pa el pastor una zamorra;  
de tus patas un banquete para que se siente el ama;  
de tu cabeza un zurrón para meter las cucharas<sup>27</sup>.

La antigüedad de este tema se confirma por el hecho de que Correas, en su *Vocabulario de refranes* (1627), recoge un refrán que procede de los primeros versos con que comienzan algunas versiones del mismo, por lo que ya en el XVI debía ser muy popular este romance. Menéndez Pidal pensaba que el tema habría nacido posiblemente

<sup>23</sup> Conservada en el IEM y publicada en *RGA*, II (2004, núm. 49.1: 365).

<sup>24</sup> Archivadas en el IEM y editadas en *RGA*, III (2013, núm. 111.1 y núm. 111.2: 754; y núm. 111.3: 755).

<sup>25</sup> Impresa en *RGA*, I (1996, núm. 65.2: 408).

<sup>26</sup> Publicadas en *RGA*, II (2004, núm. 50.1: 366; y núm. 50.2: 367).

<sup>27</sup> Versión de Los Barrios (com. Campo de Gibraltar, Cádiz) de Isabel Romero (53 a); recogida por Francisco Vegara, M.<sup>a</sup> Luz Díaz, Emilio Carballo y Francisca Aranda, 15 de marzo de 1987 (música registrada); publicada en *RGA*, I (1996, núm. 99.2: 493-494).

en Extremadura y que siguiendo las cañadas del pastoreo trashumante se adentró por el centro de la Península hasta llegar a León y la raya con Asturias, pero que «ya en el principado asturiano es completamente desconocido, así como en Aragón, Cataluña y Andalucía» (Menéndez Pidal, 1982: 249), lo que no podemos mantener, ya que, aunque era difícil de encontrar en los primeros años de investigación del equipo andaluz, en encuestas posteriores se han podido recoger un nutrido número de versiones por nuestros pueblos.

Como es sabido, el Romancero hispánico y la cultura de los gitanos andaluces han estado relacionados persistentemente desde la reaparición de la tradición oral moderna en los primeros decenios del siglo XIX. Los primeros informantes recordados en cualquier reseña histórica, Curro «El Moreno», P. Sánchez y el *Planeta* eran gitanos andaluces; y, a comienzos del siglo XX, Manrique de Lara descubría en Triana a Juan José Niño, el más destacado transmisor de este romanero de los gitanos, que recordaba versiones de temas procedentes de la tradición oral antigua y romances con antecedentes escritos más próximos, que forman un sorprendente y completo repertorio romancístico, pero no único del conservado entre los gitanos bajoandaluces, como ya en el I Coloquio Internacional del Romancero señalaba Diego Catalán (1973: 89-90).

También es el maestro quien resaltaba el especial interés que supone la aportación del abogado y folclorista portuense, Luis Suárez Ávila, a la exploración de una «rama especial del romancero en aquellas tierras», con un repertorio de temas propios de la comunidad gitana, que ha enriquecido los fondos romancísticos de la tradición andaluza del Archivo Menéndez Pidal (Catalán, 2001: 478).

De su magnífica colección, presentamos una versión del romance *Bañando está las prisiones*, que oía cantar en Sevilla, en 1959, a Pepe Torre, jerezano, y a Miguel Niño, «El Bengala», de Triana, sobrino-nieto de Juan José Niño, con la que, el jovencísimo Luis Suárez volvía a redescubrir de nuevo esta insólita rama romancística:

- Salió Bernardo a cazar una nohecita oscura,  
de perritos y lebreles lleva cercadita la mula.  
Se ha levantado un vientecito y una agüita muy menuda,  
fue a ampararse en una torre pa no mojarse la pluma.
- 5 Adentro de la torre suena aquel de las fuerzas muchas,  
está cantando un romance, que Bernardo muy bien lo escucha:  
«Dicen que yo tengo un hijo y que Bernardo le llaman,  
y toíto el que me viene a ver me cuenta de sus hazañas.  
Si no las tienes pa tu padre, ¡mi Dios!, ¿para quién las guardas?»
- 10 Monta Bernardo a caballo y pa El Carpio va, que volaba.  
—Buen rey, deme usté a mi padre si mi obra se lo merece,  
con el puño de mi espada, y mi manita prudente<sup>28</sup>.

El tema, que solo se ha conservado en la tradición moderna entre los gitanos andaluces, forma parte del ciclo de romances de Bernardo del Carpio, personaje legendario que nunca existió, de invención política y poética de los castellanos, que necesitaban de un héroe que se enfrentara al triunfador de la *Chanson de Roland* francesa.

<sup>28</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Miguel Niño Rodríguez, «El Bengala» (50 a); recogida por Luis Suárez Ávila, 1959 (Col. «Suárez Ávila» del AMP, CA-ARMP-G, 1998, núm. 461); publicada en Salazar (1999: 9); en Petersen (2000-2007, texto, ficha núm. 1866); y en *RGA*, III (2013, núm. 46.1: 476).

Es el mismo Luis Suárez quien, a lo largo de las últimas décadas, nos ha ido aclarando el papel que uno de los grandes maestros del cante flamenco de la segunda parte del siglo pasado, Antonio Cruz García, «Antonio Mairena», ha tenido en la conservación de la tradición romancística gitana, y ha destacado la inigualable intuición musical de este cantaor singular que resucitó cantes que se hallaban perdidos en su tiempo.

Dentro del repertorio romancístico de *Mairena*, encontramos algunos romances especiales que solo cantan los gitanos de la Baja Andalucía, de los que presentamos la versión más completa de las dos que grababa del romance *¡Ay de mi Alhama!*, que canta la hazaña del marqués de Cádiz, don Rodrigo Ponce de León, en esta ciudad del reino de Granada:

- Se paseaba el rey moro, ay, por la ciudad de Granada,  
y desde la puerta de Elvira y hasta la de Villarrala.  
Ay, cartas le fueron venidas de que Alhama era ganada;  
echó las cartas al fuego y al mensajero mataba.
- 5 Ay, como a la Alhambra subió y al mismo tiempo mandaba  
que se toquen las trompetas, sus añafles de plata;  
ay, que los tambores de guerra aprisa toquen a alarma  
pa que la oigan los moros de la Vega de Granada.  
Y los moros que el son oyeron, ay, que al sangriento Marte llama,
- 10 uno a uno y dos en dos, juntos van a la batalla.  
Era la mañana de San Juan, ay, cuando apenas alboreaba;  
ay, grande guerrita tenía el moro por la ciudad de Granada.  
—Ay, bien se te emplea, buen rey, estas horas desdichadas.  
Mataste los Bencerrajes, que es una pena doblada,
- 15 y que si el rey perdió su tierra, yo perdí mi honor y fama,  
perdí una hija que yo tenía que era la flor de Granada.  
*Ay, moros y cristianos,  
ay, lloran por Granada.*  
*Ay, moros y cristianos,  
ay, lloran por Granada*<sup>29</sup>.

El repertorio de los gitanos andaluces se va completando con algunas versiones interpretadas por los famosos cantaores de flamenco Juan Peña, «El Lebrijano» y su madre, María Fernández, «La Perrata», entre las que destacamos una versión del *Romance de la princesa Celinda* (o *Por la calle de su dama*), introducido por dos versos del romance *Moro alcaide*, que grabó el joven en solitario:

- Buena la hiciste, morito, entrando en barraganía  
con la chaquetita al hombro, calle arriba, calle abajo.  
Por el castillo de Luna galán se pasea Zaide  
y esperando que Cilinda saliera al balcón a hablarle.
- 5 Sale Cilinda al balcón más bella que cuando sale

<sup>29</sup> Versión de Sevilla (com. La Vega, Sevilla) de Antonio Cruz García, «Antonio Mairena»; transcrita de *Mairena* (1969, LP/ LPM-10396-N, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena); y *Mairena* (1993, CD 9, núm. 11); CAARMP-G, 1998, núm. 6951); y publicada en *RGA*, III (2013, núm. 48.2: 481). La segunda versión, también de Sevilla, transcrita de *Mairena* (1967, MCE.825), se publica también en el *RGA*, III (2013, núm. 48.3: 481-482).

- la luna en su oscura noche y que el sol en sus tempestades:  
 —Buenas tardes tengáis, morita. —Buenas tardes tengas, Zaide.  
 —Me han dicho que te va(s) a casa(r), tú pretendes olvidarme,  
 con un morito feo y turco del reinaíto de tu pare.  
 10 —Tú fuiste aquel que dijiste en los jardines de Tarfe  
 que fui tuya y seré tuya. Tuya he de ser siempre, Zaide.  
 Yo ya te he dicho, morito, que por mi puerta no pases,  
 ni hables con mis criados ni con mis cautivas trates.  
 La cinta de mi cabello que yo te puse a ti por turbante,  
 15 yo no digo que me la des ni menos que te la guardes,  
 que se la des a una morita que sea guapa y de buen talle,  
 que te quiera y tú la quieras; que te la merezcas, Zaide.  
 —Mal lanzazo te den, morito, te den que te partan el alma,  
 que con palabras de amo(r) cogiste la rosa más alta  
 20 que en mis jardines tenía pa recreo de mi casa<sup>30</sup>.

Este romance vulgar solo se ha conservado en la tradición gitana. Antonio Mairena grababa años más tarde otra versión de Sevilla<sup>31</sup>; y en 1994 se recogerá la única versión gaditana en Jerez de la Frontera<sup>32</sup>.

De diciembre de 1986 son las primeras investigaciones del grupo andaluz en la tradición gitana. Soledad Bonet y M.<sup>a</sup> Jesús Ruiz, conjuntamente, investigan en los núcleos de población gaditana de Jerez de la Frontera.

Todas las versiones que obtuvieron fueron cantadas por bulerías, una forma receptiva y moldeable a la que los gitanos han ido incorporando todo tipo de textos guiados de la improvisación. Entre estas, presentamos una versión del romance *El maldito calderero*, un tema extraño en la tradición meridional —como dijimos—, que nos sirve de ejemplo de la transformación importante que puede sufrir el repertorio romancístico en su adaptación al flamenco: la bulería completa viene formada por una cuarteta romancística, que ha perdido su valor de relato, con estribillo —en cursiva—, seguida de un terceto lírico y rematada con un fragmento de un popular villancico unido a su estribillo habitual (Bonet y Ruiz, 1989: 637-645):

- El maldito calderero tiene un ojo de cristal.  
*Que le den a usted,*  
*que le van a dar.*  
 Si lo tiene o no lo tiene que a usted no le importa na.  
 5 Mira qué pena es la mía  
 que guarda le quise poner  
 a una ovejita perdía.  
 La Virgen va caminando  
 y tendiendo en el romero,  
 10 los pajarillos cantando  
 y el romero floreciendo.

<sup>30</sup> Versión de Lebrija (com. Bajo Guadalquivir, Sevilla) de Juan Peña Fernández, «El Lebrijano»; dada a conocer en 1973 y agosto de 2000; publicada en Peña Fernández (1993); en Suárez (2006); en Petersen (2007, texto, ficha núm. 8388); y en *RGA*, III (2013, núm. 58.2: 512).

<sup>31</sup> Transcrita del Disco *Mairena* (1973, LP / 6328104, acompañado a la guitarra por Melchor de Marchena y Enrique de Melchor) y *Mairena* (1993, CD 14, núm. 4), (CAARMP-G, 1998, núm. 9801); publicada en *RGA*, III (2013, núm. 58.1: 511).

<sup>32</sup> Versión cantada por Francisco Carrasco Vargas, gitano de 46 años; publicada en Atero (2001: 415).

- ¡Qué alegría, alegría, alegría,  
 qué alegría, alegría y placer,  
 que esta noche nace el niño  
 15 ay, que en el portal con San Juan de Belén!<sup>33</sup>

En la gran encuesta que el equipo andaluz realizaría en la Sierra Norte de Sevilla entre 1987 y 1988, podemos destacar el repertorio cantado por María Cumbre en Guadalcanal. Esta informante excepcional no solo recordaba los temas más habituales que se cantan por tierras andaluzas, sino que también facilitó otros romances que deben citarse por su rareza en el enclave, como una versión de *Bernal Francés*, más larga y narrativa en comparación con las que de este tema se han recogido en Andalucía, que, como hemos dicho, nunca han sido muchas:

- Tras, tras, que a la puerta llaman .....  
 —Abrir, que soy don Francisco a quien tú sueles abrir—.  
 Bajando por la escalera se le apagó el candil,  
 la ha cogido de la mano y se la llevó al jardín.  
 5 Le lavó sus blancas piernas con agua de toronjil,  
 le secó sus blancas piernas con toallas de marfil.  
 Lo ha cogido de la mano y se lo llevó a dormir.  
 A esto de la media noche se le ha ocurrido decir:  
 —¿Qué tiene usted, don Francisco, que no se vuelve hacia mí?  
 10 ¿Le teme usted a la justicia o le tema al aguacil?  
 No le tema a la justicia, ni le tema al aguacil,  
 ni le tema a mi marido que se fue a tierra de Madrid<sup>34</sup>.

En la misma encuesta, entre los textos recopilados en la localidad de San Nicolás del Puerto, se recupera la primera versión más completa del romance vulgar tradicionalizado *Marinero raptor*, muy raro en Andalucía, del que hasta entonces solo se había recogido versiones fragmentarias: dos en la localidad sevillana de Brenes, en 1983<sup>35</sup>; y una, de solo unos versos, en Vejer de la Frontera, Cádiz, en 1980, de la colección «García Surrallés»<sup>36</sup>. De este tema, en encuestas más recientes, se grabarían algunos fragmentos sevillanos más y otra versión bastante completa en Mairena del Alcor, en 1995<sup>37</sup>:

- Orillita del mar estaba una niña que borda  
 un vestido de seda para la reina,  
 y en medio de los bordados le faltó seda.  
 Pasó un marinerito vendiendo seda:  
 5 —¿De qué color la quería? —Blanca azucena.

<sup>33</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de *El Chica de Jerez* (49 a); recogida por Soledad Bonet y M.<sup>a</sup> Jesús Ruiz en diciembre de 1986 (música registrada); publicada en Bonet y Ruiz (1989: 641-642).

<sup>34</sup> Versión de Guadalcanal (com. Sierra Norte, Sevilla) de María Cumbre Carmona (70 a); recogida por Pedro Piñero, Virtudes Atero y Marciala Domínguez, marzo de 1988 (música registrada); publicada en Piñero y Atero (1989c: 253); reproducida en *RGA*, III (2013, núm. 24: 251).

<sup>35</sup> La primera de ellas, publicada en Galindo, de la Vega y Heisel (1989: 546); y en *RGA*, III (2013, núm. 65.1: 547); y, la segunda, en *RGA*, III (2013, núm. 65.2: 547).

<sup>36</sup> Recogida en Atero y Ruiz (1990: 28); y reimpressa en *RGA*, I (1996, núm. 19.1: 222).

<sup>37</sup> Editada en *RGA*, III (2013, núm. 65.4: 548-549).

- Blanca azucena no llevo, de la más bella.  
 —De la más bella no vale porque no pega  
 una parte de hilo fino y otra de seda.  
 —Pues la que yo traigo es la más bella—.
- 10 La niña no la quería, no la compró.  
 La ha subido en su barco y se la llevó;  
 Le pidió unas cosillas y la niña se negó.  
 —Mira que te tiro al mar si no te entregas—.  
 La niña empezó a llorar y se echó a rezar:
- 15 —Virgen María del Carmen, sácame entera!—  
 Pasó otro marinerito que vio a la niña:  
 —¿Qué te pasa, niña hermosa, que estás llorando?  
 —Un marinero quería tirarme al agua.  
 —Vente conmigo a mi casa, sube a mi barco.
- 20 —No me fio de los hombres porque son malos.  
 —Yo te juro por mi madre, niña hermosa,  
 llevarte antes al altar: te haré mi esposa—.  
 La niña subió al barco, llora que llora,  
 dando gracias a la Virgen, su salvadora<sup>38</sup>.

Entre las encuestas que iniciarían la investigación romancística del grupo andaluz en los años noventa, podemos mencionar la que se llevó a cabo en la localidad aljaraféna de Aznalcázar, donde fueron encuestados los hermanos Mora Colchero, que han resultado ser unos de los más destacados informantes andaluces de estas últimas décadas.

El primer romance que cantaron fue una excelente versión de *Diego Corrientes*, la única que se ha recopilado por tierras andaluzas. El núcleo temático de este romance/canción —o «canción narrativa moderna», que no se debe confundir con el *romancero vulgar y nuevo*, según denominación de la crítica más especializada— es precisamente la narración del apresamiento y ejecución del joven bandolero utrerano, engrandeciéndolo hasta las alturas míticas al comparar su ajusticiamiento con la muerte de Cristo, que forma parte del reducido grupo del romancero noticiero andaluz moderno<sup>39</sup>:

- En Utrera nació un hombre de una mediana estatura  
 llamado Diego Corrientes por su mala desventura.  
 Ese tal Diego Corrientes al contrabando se echó;  
 robaba caballos padre y esa fue su perdición.
- 5 Ese tal Diego Corrientes robaba con fantasía:  
 a los ricos les robaba y a los pobres socorría.  
 Justicias y migueletes lo han mandado pregonar,  
 y él con un compadre suyo se ha marchado a Portugal.  
 A la ida para allá, fue en la Venta del Oriente,
- 10 ha mandado a convidar justicias y migueletes;  
 a la vuelta para acá, en la Venta de Tomares  
 lo han cogido prisionero los migueletes galanes.  
 Día de la Encarnación, a las seis de la mañana,

<sup>38</sup> Versión de San Nicolás del Puerto (com. Sierra Norte, Sevilla) de Rosa Flores; recogida por Pedro M. Piñero, marzo de 1988 (música registrada); publicada en *RGA*, III (2013, núm. 65.3: 548).

<sup>39</sup> Véase el estudio de este romance en Piñero (2007b: 183-210); y en Piñero (2015b: 165-207).

- entraba Diego Corrientes por las calles de Triana.  
 15 Hombres, mujeres y niños se asoman a la ventana  
 por ver a Diego Corrientes del modo que lo llevaban.  
 Hombres, mujeres y niños gritaban en alta voz,  
 ni la prendición de Cristo causaba tanto terror.  
 —Si viviese mi madrina, la duquesita de Alba,  
 20 si viviese mi madrina, la vida no me quitaban—.  
 Al subir las escaleras un vaso de agua pidió  
 y le contestó el verdugo: —Hijo, ya no es ocasión.  
 —Si no me lo dan de agua que me lo den de aguardiente,  
 para dárselo al verdugo y que me dé buena muerte.  
 25 El Cristo de las Nagüillas vaya en mi acompañamiento  
 y el Patio de los Naranjos, sepultura de mi cuerpo<sup>40</sup>.

En el repertorio de estos excepcionales informantes hay que señalar, además, una versión, de texto reducido y con rasgos modernizadores, de *Ricofranco*, la más completa que se ha recopilado de este tema, tan escaso por estas tierras, del que solo se conserva un texto incompleto de Arcadio de Larrea, de 1948, recogido en Sevilla<sup>41</sup>, y cinco versiones de la provincia de Cádiz<sup>42</sup>, siendo un romance que no es difícil recoger por el norte de Castilla, Asturias, Cantabria, Cataluña y entre los sefardíes orientales y de Marruecos.

Esta versión presenta un tema que ha permanecido inalterado, en lo esencial, desde la Edad Media. El raptor seductor de mujeres muerto por su propia víctima, que no solo se salva de las manos de su opresor, sino que además venga la muerte de sus familiares, en una venganza que conserva un viejo aire épico, pues la doncella sorprende a su sanguinario raptor y lo mata con su propio puñal:

- En la Sierra hay un convento que le llaman de Oropel,  
 y en el convento una niña cuyo nombre es Isabel.  
 Estando un día jugando al juego del alfiler  
 pasó por allí un caballero y se la llevó con él.  
 5 En la mitad del camino llora la pobre Isabel.  
 El caballero le dice: —¿Por qué lloras, Isabel?  
 Si lloras por tus hermanos, prisioneros has de ver,  
 y si lloras por tus padres, no los volverás ver.  
 —No lloro por mis hermanos ni por dejarlos de ver,  
 10 ni tampoco por mis padres; lloro porque tengo sed—.  
 Él le ha dado una naranja para quitarle la sed.  
 —Dame tu puñal, buen hombre, para pelarla con él—.  
 Él se lo ha dado al derecho y ella lo torna al revés  
 para clavárselo en su pecho y así verse libre de él<sup>43</sup>.

<sup>40</sup> Versión de Aznalcázar (com. Ajarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 63 a); recogida por Pedro M. Piñero y Virtudes Atero, febrero 1990 (música registrada); publicada en Piñero (1999: 460); en Piñero (1991: 63); en Piñero (2007: 189); en Piñero (2008: 88); en Piñero y Durán (2010: 74); en *RGA*, III (2013, núm. 76: 600); y en Piñero (2015b: 168).

<sup>41</sup> Conservada en el IEM y publicada en *RGA*, III (2013, núm. 16.1: 188-189).

<sup>42</sup> Las más completas, recopiladas en los años noventa, aparecen editadas en *RGA*, I (1996, núm. 20.1: 223; núm. 20.2: 223-224; y núm. 20.3: 224).

<sup>43</sup> Versión de Aznalcázar (com. Aljarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 65 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Miguel Ángel Peña, febrero de 1990 (música registrada); publicada en Piñero y Durán (2010: 48); y en *RGA*, III (2013, núm. 16.2: 189).

Asimismo, en el repertorio tan singular de los hermanos Mora Colchero se encuentra una versión vulgar de *La Samaritana*, uno de los pocos romances de la tradición moderna que tratan de la vida de Jesús. Es un tema con un mensaje moral, objetivo final de los romances vulgares, que gozó de una gran divulgación en la Península y ha llegado hasta nuestros días aún con cierto vigor, pero que es poco frecuente por tierras andaluzas:

Un día que el Redentor    a Samaria caminaba,  
 fatigado del calor    junto al pozo se sentaba,  
 junto al pozo de Jacob.    .....

5    Allá lejos vio venir    la misma que le aguardaba,  
 con un cántaro en la mano    y era la Samaritana.  
 —Samaritana, te ruego,    si el cántaro quieres darme,  
 para yo calmar mi sed,    cosa de poca importancia.  
 Y el Señor sabrá pagarte    .....

10    —¿Cómo siendo tú judío    te atreves a pedirme agua  
 si tu pueblo con el mío    se han negado la palabra?  
 —Si quieres tú me la das    con tu marido en compañía.  
 —Señor, no tengo marido    ni tampoco soy casada.  
 —Cinco maridos tuviste    y sin ninguno te hallas.  
 —Señor, tú eres un profeta    que mis pecados declaras.

15    —Yo no soy ningún profeta,    .....

soy hijo del Padre Eterno,    el Mesías que tú aguardas.  
 —Salid, los hombres del pueblo,    salid prestos de sus casas,  
 que el Mesías prometido    me ha dicho a mí estas palabras—.  
 Y al punto la pecadora    le volvió al mundo la espada.

20    Y así la volvamos todos    como la Samaritana<sup>44</sup>.

Del mismo modo, entre las escasas versiones recogidas en Andalucía de *Conde Claros en hábito de fraile*, podemos citar la que Dolores Flores recoge en Fuentes de Andalucía en 1994, bastante completa, cantada por su madre, Dolores Moreno, que contiene todas las secuencias de esta historia de intriga amorosa: la seducción del caballero y su indiscreción, el castigo del padre, la ayuda providencial para que pueda enviar la carta a su amante y el rescate del caballero en el último momento, que justifica la enorme aceptación que este tema ocupa en la localidad, como indica la colectora en su estudio (Flores, 1997: 187-192):

Lisarda se paseaba    por los altos corredores  
 con vestido a to diario,    que le arrastran los galones.  
 Ha pasado un caballero    requebrándole en amores:  
 —No quiero que eres muy niño,    lo vas a decir en las cortes—.

5    Al otro día siguiente    en la corte lo decía,  
 que el conde de Montalbán    con la princesa dormía.  
 Su padre, que estaba en cama,    su padre que to lo oía:

<sup>44</sup> Versión de Aznalcázar (com. Aljarafe, Sevilla) de Ignacio y Francisco Mora Colchero (68 y 63 a); recogida por Pedro M. Piñero, Virtudes Atero y Miguel Á. Peña, febrero de 1990 (música registrada); publicada en López Sánchez (1997: 195); en Piñero y Durán (2010: 71); y en *RGA*, III (2013, núm. 118.3: 764). Véase el estudio de este romance en Piñero (2012: 293-316); y en Piñero (2015: 209-271).

- ¿Qué se habla de Lisarda, qué se habla de mi hija?  
Que si eso fuera verdad de su sangre bebería,  
10 que si eso fuera mentira reina de España la haría—.  
Su padre le dio un castigo que no se le da a nadie,  
que la metan en un pozo y se le pudra la sangre.  
Tres hermanos que tenía y los tres eran carnales,  
y todas las mañanas iban a los pozos a asomarse:  
15 —Lisarda, tienes la culpa de mi padre incomodarse.  
Hoy mismo te sacarán a los campos a quemarte.  
—Si bajara un angelito de esos que suelen bajar  
yo le mandarí una carta al conde de Montalbán—.  
Ha bajado un angelito, que Dios lo mandó bajar:  
20 —¿Qué necesitas, Lisarda, que me mandas a llamar?  
—Que lleves esta carta al conde de Montalbán.  
Si lo cogieras durmiendo, su gloria por despertar;  
si lo cogieras comiendo, su gloria por acabar;  
si lo cogieras en misa que no lo dejes rezar—.  
25 Ha llegado el angelito y en misa de once está:  
—Que a tu querida Lisarda ya la sacan a quemar.  
—Que la saque(n) o no la saquen a mí no me importa na.  
—No digas eso, rey conde, que penita te dará.  
Quítate el traje de conde y el de obispo te pondrás—.  
30 Ha cogido su caballo y en busca la corte va,  
pero en medio del camino ya la sacan a quemar:  
—Que detengan la justicia y también la autoridad,  
que la Lisarda es muy joven, yo la quiero confesar.  
—Padre, yo estoy confesada. —No me falte(s) a la verdad.  
35 ¿Cuántos besitos le has dado a los mozos de tu igual?  
—Besos no he dado más que uno, al conde de Montalbán,  
que es el que tiene la culpa que me saquen a quemar.  
—El conde de Montalbán, dicen que es buen caballero.  
—Dicen que es buen caballero, conmigo lo ha hecho mal.  
40 —No lo habrá hecho muy mal cuando en sus brazos te tiene,  
y con su pecho te sostiene—. Y el caballo echó a trotar<sup>45</sup>.

El tema del conde Claros ya se encontraba atestiguado en el romancero antiguo. En los Siglos de Oro se conocía en distintas y muy diversas versiones, todas ellas procedentes de un largo romance juglaresco que recogió Martín Nucio en su *Cancionero*, s. a. Debió ser muy conocido, a juzgar por las abundantes glosas que se registran entonces y por su armonización para la danza de los cortesanos del XVI. Hasta la tradición moderna han llegado cuatro fábulas inspiradas en el personaje: *Conde Claros preso*, *Conde Claros degollado*, *Conde Claros y el Emperador* y *Conde Claros en hábito de fraile*, siendo esta última la más extendida.

En la tradición oral moderna, hasta este momento, se pensaba que su difusión se reducía a las zonas más conservadoras del norte peninsular: Santander, Cataluña, Asturias y Portugal, con escasísima presencia en la zona meridional, pero recientemente se han conseguido reunir diez en la provincia de Cádiz y otras tantas en Sevilla.

<sup>45</sup> Versión de Fuentes de Andalucía (com. Écija, Sevilla) de M.<sup>a</sup> Dolores Moreno Cantalejo (76 a); recogida por Dolores Flores, mayo de 1994 (música registrada); publicada en Flores (1997: 63-64); y en *RGA*, III (2013, núm. 6.6: 115-116).

Considerado por la crítica como un romance pseudocarolingio, *El conde Claros en hábito de fraile* noveliza los amores de la hija de Carlomagno con el secretario del emperador, Eginardo, hijo de Reinaldos de Montalván (amores legendarios que fueron recreados también en otros romances, como, por ejemplo, en el de *Gerineldo*). Se trata de una historia de amor con abundantes tópicos folclóricos muy extendidos: el padre rey, la infanta seducida y castigada, el ardid del disfraz de fraile para cerciorarse de la fidelidad de la joven y su posterior salvación, y el final feliz.

En esta misma encuesta, la colectora recogía además la única versión andaluza del romance nuevo *Doña Inés de Castro*, que narra un acontecimiento real en la historia de Portugal del siglo XIV. La concubina del infante don Pedro fue degollada en Coimbra el 7 de enero de 1355 por orden del rey don Alfonso, persuadido por sus ministros consejeros. Cuando sube al trono don Pedro en 1357, en venganza, mandó matar a los ministros y declara haberse casado con doña Inés siete años antes para que fuera reconocida como reina. En 1362 se termina el monumento fúnebre que don Pedro encargó construir en el Monasterio de Alcobaça donde traslada el sarcófago del cuerpo exhumado de doña Inés sobre el que descansa una estatua yacente que tiene en la cabeza una corona real:

- Doña Constanza salió de España para Coimbra,  
 Doña Inés la acompañaba por ser su mejor amiga.  
 El rey formó su corte para ir a recibirla  
 y de Inés quedó prendado: nunca vio mujer tan linda.
- 5 Doña Constanza de pena por el rey se moría,  
 y el rey por doña Inés daba el alma y la vida.  
 Doña Constanza murió. ¿De su muerte qué decían?  
 La pena que la mató, [es que el rey no la quería].  
 La muerte de Inés de castro el pueblo entero pidió;
- 10 la condenaron a muerte, la condena se cumplió,  
 y al rey don Pedro dejaron viviendo sin corazón.  
 Reina para Portugal el pueblo entero pedía,  
 y él busca la venganza del que le quitó su vida.  
 La bella Inés de Castro en el palacio real
- 15 la proclamaron ser reina del reino de Portugal<sup>46</sup>.

Por otra parte, de la gran investigación que José Pedro López Sánchez llevó a cabo en el Ajarafé sevillano entre 1994 y 1999, podemos destacar una versión grabada en Umbrete de *La cabrera devota elevada al cielo*, un tema muy difícil de recoger por nuestros pueblos. Hasta entonces, solo se habían transcrito dos versiones gaditanas: la primera, en Torre Alháuquime por Virtudes Atero, en 1982; y la segunda, en Cádiz, en 1988<sup>47</sup>; y una única versión onubense de San Juan del Puerto, en 1998<sup>48</sup>. En fechas más recientes, de la tradición sevillana solo se ha encontrado otra versión bastante completa en Écija, de 2006<sup>49</sup>:

<sup>46</sup> Versión de Fuetes de Andalucía (com. Écija, Sevilla) de María Pinilla Rodríguez; recogida por Dolores Flores, mayo de 1994, publicada en Flores (1997: 79) (música registrada); y en *RGA*, III (2013, núm. 49.1: 482).

<sup>47</sup> Publicadas en *RGA*, I (1996, núm. 72.2: 425-426; y núm. 72.1: 425).

<sup>48</sup> Recogida en *RGA*, II (2004: 388).

<sup>49</sup> Impresa en *RGA*, III (2013, núm. 119.2: 766-767).

- Yo no sé qué dulce encanto, siento mi alma palpar,  
cuando estoy aquí presente de esta Virgen celestial—.  
Una pastora del campo, que allí era su morá,  
mientras sus ovejas pastan y estaba con mucha paz,  
5 ella rezaba el rosario y otras devociones más.  
Cayó así la pastorcita malita de gravedad,  
y un día que se encontraba en punto ya de expirar  
se le apareció la Virgen con un rostro celestial:  
—Hija mía, no temas, no, soy tu madre celestial,  
10 que de lo alto del cielo he bajado a visitar.  
Vengo a recoger tu alma pues me la quiero llevar;  
me la quiero llevar al cielo que allí feliz será.  
—Adiós, Virgen de mi alma, y adiós, Virgen de mi amor,  
que en prueba de lo que te amo te entrego mi corazón<sup>50</sup>.

Lo más significativo de los trabajos de campo dirigidos por la profesora Virtudes Atero desde la Universidad de Cádiz, llevados a cabo entre noviembre de 1993 y enero de 1999 en distintos enclaves gaditanos ya investigados con anterioridad, es, sin duda, la aportación de cinco temas hasta el momento no registrados en la provincia de Cádiz, y algunos únicos en la tradición andaluza, que pertenecen al romancero vulgar.

En Jerez de la Frontera, Josefa Romero Castro, de 89 años de edad, canta la versión más completa recogida por nuestros pueblos de *El robo del Sacramento*, que la aprendió de unos ciegos, en la que se narra el arrepentimiento del protagonista al reconocer la maldad de su vida en la aceptación de las torturas finales:

- El veinticinco del mes, del mes que le llaman mayo,  
en la iglesia de Sevilla los sacramento(s) han robado.  
Van por la plaza del Pez, por la plazoleta Ladro:  
«El que descubra este robo se le dan dos mil octavos».  
5 Van por la plaza del Pez, por la plazoleta Ladro;  
se han encontrado una muchacha de catorce a quince años.  
—Padre, le voy a decir quién lo ha robado:  
lo robó Manuel García, ese muchacho tan guapo.  
—Vámonos para la iglesia, vámonos para el sagrario,  
10 vámonos a confesar ese pecado tan malo.  
—Padre, he hecho siete muertes variadas de pecado:  
maté a mi padre, a mi madre y a dos pequeños hermanos.  
Una hermana que tenía, de ella tuvo dos muchachos:  
el uno me lo comí, el otro lo hice pedazos—.  
15 El padre, al oír eso, volvió la cara a otro lado.  
—Padre, no se asuste usted, que queda el mayor pecado,  
que robé los sacramentos y a la luz los he quemado.  
Las cenizas que saqué, al río las he tirado,  
como era cosa sagrada, el agua la iba cortando.  
20 Vivo me saquen los ojos, vivo me corten los brazos—.  
Y todo eso ha ocurrido el maldito mes de mayo<sup>51</sup>.

<sup>50</sup> Versión de Umbrete (com. Aljarafe, Sevilla) de Francisca Mateos (76 a); recogida por José Pedro López, diciembre de 1999 (música registrada); publicada en *RGA*, III (2013, núm. 119.1: 766).

Este romance, de reciente creación, es muy poco oído por estas tierras. Hasta entonces, solo hay dos versiones de Sevilla: la más antigua, recogida por Manrique de Lara en 1916<sup>52</sup>, y la que grabó José Manuel Campos en Villanueva de San Juan, en 1980<sup>53</sup>; y de Huelva, la que recogió Eduardo Martínez Torner en Niebla, en 1930, que permanece inédita en el Archivo Menéndez Pidal<sup>54</sup>.

En El Puerto de Santa María, en 1996, fue recogida la única versión andaluza de la *Confesión de la Virgen*, un romance nuevo que aparece contaminada con el romance *¿Cómo no cantáis la bella? (a lo divino)*:

- Hermosa sierva divina, bendita del rey sagrario,  
 ..... fue a confesarse un domingo,  
 no es porque tuvo pecado, que ella en su vida ha tenido,  
 solo por cumplir un perfecto que mandó a su amado hijo.  
 5 Con amor y caridad llamó a un flarito bendito  
 y a sus pies se arrodilló y estas palabras le dijo:  
 —Padre, para confesar es menester grande aviso.  
 —Vamos por los mandamientos que es más seguro camino.  
 —Del primero, yo me acuso que amo a mi Dios y a sus hijos.  
 10 El segundo, a mis padres el respeto no he perdido.  
 El tercero, yo guardé las fiestas y los domingos.  
 /...../  
 Y el quinto, que yo hurté del más alto cielo un hijo  
 y lo tuve en mis entrañas nueve meses escondido.  
 Y las otras que son madres, no es como yo lo mismo.  
 15 —Levanta, paloma blanca, relicario cristalino,  
 ..... Que mis pies no son dignos  
 pa tener arrodillada a la propia madre de Cristo—.  
 María se va del calvario afligida de manera,  
 con lágrimas de sus ojos se va regando la tierra.  
 20 Se encuentra con San Juan, San Juan y la Magdalena:  
 —¿Por qué no hablas, María, ni una palabra siquiera?  
 —¿Cómo tengo yo que hablar si me encuentro en tierra ajena?  
 Solo un hijito que tengo, sin dolores lo pariera,  
 ahora me lo han de clavar en una cruz de madera—.  
*Bien sepulcro, bien sepulcro, bien sepulcro, bien cerrá.*  
 25 Quien dijera esta oración, esta santa cuarentena,  
 su alma no irá al infierno por pecadora que sea.  
 Y así tenga más pecados que granos de arena en el mar  
 en el día del Juicio todos se han de perdonar<sup>55</sup>.

<sup>51</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Josefa Romero Castro (89 a); recogida por Eva M.<sup>a</sup> Corrales García e Inés Soto Pica, noviembre de 1994 (música registrada); publicada en Atero (2001: 414).

<sup>52</sup> La versión manuscrita de la col. «Manrique de Lara» del AMP se publica en *RGA*, III (2013, núm. 75.1: 598).

<sup>53</sup> Publicada en Campos (2005: 61); y reimpressa en el *RGA*, III (2013, núm. 75.2: 599).

<sup>54</sup> El *ínquirit* y verso final se recogen en Catalán (2004, núm. 38: 616).

<sup>55</sup> Versión de El Puerto de Santa María (com. Campiña, Cádiz) de M.<sup>a</sup> Jesús Perlés Bordes (59 a); recogida por Mónica Yuste y Joaquín Martín Perlés, 7 de abril de 1996 (música registrada); publicada en Atero (2001: 413-414).

También en estos trabajos de campo llevados a cabo por alumnos de la Universidad de Cádiz, merece una mención especial algunos temas que fueron cantados por gitanos de Jerez de la Frontera, por el peculiar grado de conservación de estos textos, que responde a la manera usual en que el Romancero pervive en esta raza al adaptarse a los ritmos flamencos con que son interpretados.

Transcribimos en primer lugar la versión de *Bañando está las prisiones*, única en la tradición gaditana, que presenta cinco versos del romance tradicional de *La condesita* (versos 6-9):

- Salió Bernardo a cazar una nohecita oscura  
de perrillos y lebreles .....
- Se ha levantaíto un viento y una agüita muy menúa  
a ampararse va a la torre pa no mojarse la pluma.
- 5 Acampó y de la torre salió .....
- Vaquerito, vaquerito, por la Santa Triniá,  
que me niegues la mentira y me digas la verdad.  
¿De quién es ese ganao con tanto hierro y tantas marcas?  
—Son del conde Gerineldo que mañaíta se casa.
- 10 —Si no lo quiero con tu pare, dime tú pa quién las guarda.  
Y monta Bernardo a Caballo y hasta el cielo que volaba.  
Y felices, pastora, ¡ay! con los pastorcitos.  
Y nos hemos casao ¡ay! porque Dios lo...<sup>56</sup>

También con ritmo flamenco, Rafael Soto canta una versión fragmentaria del romance tardío *Bernardo se entrevista con el Rey*, en noviembre del mismo año, única en la provincia de Cádiz. En Sevilla, también cantadas por gitanos, se conservan dos versiones muy completas recogidas por Manuel Manrique de Lara en 1916, contaminadas con otros romances<sup>57</sup>:

- Cojo el caminito y lo siento por naranjas,  
lo siento venir conmigo para con el río hablar.  
Por los grandes llanos ha asomado,  
unos dicen que es tal y otros dicen que es Luteriano,  
5 su tío, como lo conoce, siempre dice que es Bernardo.  
—Buenas tardes tenga, tío. ....  
..... —Hijo de padre bastardo.  
—Si mi padre fuera bastardo, tu hermana fue la cautela,  
que mi padre tuvo más vergüenza que vuestra corona mesma.
- 10 Una patada a la mesa, todo lo ha destrozado.  
—Sobrino, tan de veras lo has tomado? .....

<sup>56</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Francisco Carrasco Vargas, gitano de 46 años (música registrada); recogida por Alejandra Ramírez Zarzuela, diciembre de 1994; publicada en Atero (2001: 416). El informante no acaba el verso porque lo canta por flamenco y termina con un golpe en la mesa.

<sup>57</sup> La versión de *Bernardo se entrevista con el rey + El prisionero [+ Bañando esta las prisiones]* (col. «Manrique de Lara» del AMP, CAARMP-G, 1998, núm. 175), se publica en Catarella (1993: 20-21); en Petersen (2000 y 2000-2007, texto, ficha núm. 2997); y reproducida en RGA, III (2013, núm. 45.1: 473-474). Los textos separados aparecieron en RTLH, I (núm. 11 y núm. 20b). Y la versión de *Bañando está las prisiones + Bernardo se entrevista con el rey* en Petersen (2000 y 2000-2007, texto, ficha núm. 2998); y reproducida en RGA, III (2013, núm. 45.2: 475).

—Tío, alto mando de Roma .....  
no queda gente en palacio, ni en vuestros hombros cabeza<sup>58</sup>.

Aunque, como decíamos, todo es inventado, el personaje romancístico de Bernardo del Carpio aparecerá en los textos en conflicto permanente con el rey, su tío natural, contra el que se rebela y al que combate para lograr la libertad de su padre.

Algunos años más tarde, durante los meses de junio y julio de 2002, se cerraba el mapa romancístico de la provincia de Huelva con el rastreo que Antonio José Pérez Castellano realiza en la localidad serrana de La Nava, donde José González Moreiras, de 70 años, además de algunas canciones de ronda, recordaba una versión de *Los mandamientos de amor*, un tema romancístico épico-lírico que ya era recogido en la edición de 1511 del Cancionero General de Hernando del Castillo, en una versión de Juan Rodríguez del Padrón. En el siglo XIX era bien conocido y se difundía impreso generalmente en volanderos pliegos de cordel.

De la tradición oral moderna se ha conservado solo una versión gaditana de Ubrique, recogida en 1978, de la colección García Surrallés<sup>59</sup>; y de la provincia de Huelva, dos versiones completas, una de El Cerro del Andévalo, que presentaba Rodríguez Marín en *El Folklore Andaluz*<sup>60</sup>, y otra, más reciente, de Hinojales, recogida en 1993<sup>61</sup>:

Los diez mandamientos santos te vengo a cantar, paloma,  
por ver si me das el sí pues te traigo en la memoria:  
Sobre el primer mandamiento, la primer cosa es amar,  
te tengo en el pensamiento que no te puedo olvidar.  
5 El segundo es no jurar, que yo he jurado querer  
más que a mi bien, que es mi querido y mi amado.  
El tercero es oír misa, no la oigo como debo,  
porque estoy pensando en ti, hermosísimo lucero.  
El cuarto, honrar padre y madre, yo el respeto les perdí,  
10 en público y en secreto, solo por quererte a ti.  
El quinto es no matar, pues a nadie he muerto yo  
que soy el muerto, señora, y también quien lo mató.  
El sexto es no gozar a ninguno, vida mía,  
viviré en castidad hasta que tú seas mía.  
15 El séptimo es no hurtar, pues yo no he robado a nadie,  
solo robaría a esta niña si no me la da su madre.  
El octavo, no levantar falso testimonio a nadie,  
como a mí me lo levantan varias gentes de esta calle.  
El noveno es no desear y yo no estoy deseando,

<sup>58</sup> Versión de Jerez de la Frontera (com. Campiña, Cádiz) de Rafael Soto, gitano de 64 años; recogida por Eva M.<sup>a</sup> Corrales García e Inés Soto Pica, noviembre de 1994 (música registrada); publicada en Atero (2001: 415).

<sup>59</sup> Editada en *RGA*, I (1996, núm. 115.1: 547).

<sup>60</sup> Esta versión, junto a la de *Hilo de oro* que *Demófilo* publicó en el *El Folk-Lore Andaluz* (1882-1883), son los dos primeros romances de la tradición moderna que se conservan de la provincia de Huelva. Rodríguez Marín incluyó, también en el órgano difusor de la Sociedad sevillana, esta versión de *Mandamientos de amor*, en *El Folk-Lore Andaluz* (1882-1883, núm. 2, pp. 35-36) —teniendo en cuenta que la numeración se repite en este segundo cuadernillo del tomo I—; la versión se reimprime en Piñero y Atero (1986a: 209-210); y en *RGA*, II (2004, núm. 78.1: pág. 475).

<sup>61</sup> Publicada en *RGA*, II (2004, núm. 78.2: 476).

- 20 lo que yo solo deseo es un casamiento santo.  
 El décimo, no codiciar, yo siempre estoy codiciando  
 cuando llegará el día que nos unan tiernos lazos.  
 Los diez mandamientos santos solo se cierran en dos  
 en quererte y que me quieras y en seguir y amar a Dios<sup>62</sup>.

La riqueza romancística que singulariza la comarca oriental sevillana se pone de manifiesto a través de los magníficos resultados de la gran encuesta realizada por Dolores Flores Moreno entre los años 2004 y 2006, siendo lo más destacado de la minuciosa investigación el alto número de versiones de temas poco divulgados en los últimos tiempos, tanto en la provincia como en toda la Baja Andalucía: *Los mozos de Monleón*, *La adúltera del cebollero*, *El huésped afortunado*, *Los presagios del labrador*, entre otros.

Del romance *Lucas Barroso*, la colectora recoge en Fuentes de Andalucía, su pueblo natal, en 2004, una de las pocas versiones que se conocen de la tradición moderna andaluza de este tema, en el que en sus primeros versos se exalta la figura de su protagonista, un vaquero que expresa la grandeza y generosidad de su amo cuando cruza el ganado por tierras de cultivo; y al que, al final del texto, se añade una serie de pareados que se recitan en forma de retahíla infantil:

- Allá va Lucas Rabioso, torero de giraldilla,  
 lleva la vaca cansada, también la lleva rendida,  
 de pelear con los toros dos o tres veces a día:  
 una vez por la mañana, otra vez al mediodía,  
 5 otras veces por la tarde, cuando el sol va de caída.  
 —Sube, sube, mi ganado, por esas cuestras arriba,  
 que si algún daño hiciera, mi amo lo pagaría  
 con la mejor becerrilla que hubiera en la vaquería,  
 hija del toro Pintado, de la vaca Giraldilla,  
 10 la crio Dios tan ligera, que volaba y no corría—.

*Por esos tajos de Ronda  
 los vaqueros hacen hondas  
 para carear los toros;  
 en silencio van los moros  
 cuando llevan las carretas;  
 en las cañadas hay jetas,  
 también liebres y conejos;  
 de Madrid son los espejos,  
 son tan claros y tan finos;  
 en las huertas hay pepinos,  
 los pulidos hortelanos  
 tienen dedos en las manos  
 en la cara tienen ojos;  
 con trabajo andan los cojos  
 cuando van por cuesta arriba;  
 Sevilla no tiene cuesta,  
 que toíta es tierra llana;*

<sup>62</sup> Versión de La Nava (com. La Sierra, Huelva) de José González (70 a); recogida por Antonio José Pérez Castellano, julio 2002 (música registrada); publicada en Pérez Castellano (2004); y *RGA*, II (2004, núm. 78.3: 476-477).

*buena fruta es la manzana,  
nadie la coma con asco,  
una vieja la comió  
y de asco se murió*<sup>63</sup>.

En las colecciones andaluzas de la tradición moderna solo se encuentra de este tema una versión fragmentaria de la provincia de Cádiz, recogida en Chiclana, en 1991<sup>64</sup>, y tres versiones sevillanas: la más antigua de Osuna, muy parecida a la que presentamos, transcrita por Francisco Rodríguez Marín hacia 1880<sup>65</sup>; otra de Herrera, recopilada por Aurelio M. Espinosa en los inicios del siglo XX<sup>66</sup>; y la última, un fragmento de Mairena del Alcor, publicada por Manuel Alvar en su *Romancero viejo*, de 1971.

Continuando con su investigación, en la localidad sevillana de Osuna, Dolores Flores grababa en 2006 un texto muy completo de *El cura y la penitencia*, un tema de claro sentido moralizante difícil de encontrar en tierras meridionales, del que solo se han recopilado unas pocas versiones: en Puerto Serrano, Cádiz, en 1986<sup>67</sup>; y en la localidad onubense de Cortegana, en febrero de 1993<sup>68</sup>. En la provincia de Sevilla el romance se ha conservado, sobre todo en la comarca de Aljarafe, donde se han recopilado en las últimas investigaciones algunas versiones más. La primera de Brenes, en 1983; dos en 1990, de Castilleja de la Cuesta y Umbrete; una Bormujos, en 1995 y la que grababa también Dolores Flores en Marchena, en 2006<sup>69</sup>:

Esto era un cura curita, de la religión de Dios,  
se enamoró de una niña desde que la cristianó.  
Estando la niña un día, se estaba peinando al sol,  
por allí pasó el curita, por allí pasó el traidor:  
5 —Dame, niña, de tu pelo, de tu pelo un caracol—.  
La niña, como era chica, se lo cortó y se lo dio;  
la ha cogido de la mano, a su casa se la llevó,  
la metió en un cuarto oscuro sin darle luna ni el sol.  
A la mañana siguiente el cura se levantó  
10 a decir misa del alba, a decir misa mayor  
y estando diciendo misa una voz del cielo oyó:  
—Salte ya, cura curita, salta ya, cura traidor,  
que no puedes decir misa ni recibir al Señor—.  
El cura salió corriendo pa su casa se marchó  
15 y al entrar en el cuarto oscuro muerta fue y se la encontró:  
—Vecinita, vecinita, vecina del corazón,  
que se me ha muerto mi niña, la que más quería yo—.

<sup>63</sup> Versión de Fuentes de Andalucía (com. Campiña, Sevilla) de Encarna González (74 a); recogida por Dolores Flores Moreno, enero de 2004 (música registrada); reproducida en Flores (2007: 871-872); y publicada en *RGA*, III (2013, núm. 78.3: 602-603).

<sup>64</sup> Recogida en *RGA*, I (1996, núm. 107.1: 517).

<sup>65</sup> Publicada en Menéndez Pelayo (1945: 299); Petit Caro (1946: 13-14); Alvar (1971: 322); Piñero y Atero (1986: 212); Petersen (2000 y 2000-2007, texto, ficha núm. 3435); Piñero (1999: 454); y *RGA*, III (2013, núm. 78.1: 601).

<sup>66</sup> Publicada en Espinosa (1916: 95); y *RGA*, III (2013, núm. 72.2: 602).

<sup>67</sup> Publicada en *RGA*, I (1996, núm. 77.1: 434-435).

<sup>68</sup> Recogida en *RGA*, II (2004, núm. 58.1: 393).

<sup>69</sup> Reproducidas en *RGA*, III (2013, núm. 74.1: 593; núm. 74.2: 594; núm. 74.3: 594-595; núm. 74.4: 595; núm. 74.5: 595-596; y núm. 74.6: 596-597).

- El cura salió corriendo para Roma se marchó  
a contarle al Padre Santo todo lo que le ocurrió:
- 20 —Me enamoré de una niña desde que se cristianó—.  
Le ha echado de penitencia, de penitencia le echó  
que barriera los caminos de Zaragoza a Aragón.  
—Esa poca penitencia no me la merezco yo—.  
Le ha echado de penitencia, de penitencia le echó
- 25 que se metiera en un horno de la primera calor.  
Y estando metió en el horno una voz del cielo oyó:  
—Salte ya, cura curita, salte ya, cura traidor,  
que ya puedes decir misa y recibir al Señor.<sup>70</sup>

Se trata, sin duda, de un romance de creación reciente que puede incluirse dentro del grupo de temas que se ocupan de las aventuras amorosas de los clérigos, como por ejemplo, *La mujer del molinero y el cura*, aunque presenta un tono dramático y trágico que contrasta con el carácter burlesco de la mayoría de ellos. En este tema, muy extendido en la actualidad por Santander, Castilla, Canarias, León y Extremadura, aparecen recursos claramente tradicionales como la hipérbole inicial «se enamoró de una niña / desde que la bautizó» y la condena eterna que sufre el cura por su crimen en los versos finales.

También en 2006, de las escasas versiones que se conserva del romance de *Hermanas reina y cautiva*, Dolores Flores recoge dos textos muy completos y de gran calidad poética en sus encuestas de El Rubio y Marinaleda. De esta última localidad, transcribimos, para finalizar nuestro trabajo, la versión que presenta la peculiaridad de estar contaminada con el conocido romance *Casada de lejas tierras*, cantada por Antonio Gómez Martos, un transmisor extraordinario por dos motivos fundamentales, por la cantidad de temas que conoce, pues ha informado de más de treinta romances entre tradicionales y de cordel; y por ser hombre, una minoría en los conjuntos de informantes, como sabemos:

- Allá por tierras lejanas habitaba una muchacha  
que no tenía más amparo que la Virgen soberana.  
Un día que iba a misa compuesta y bien arreglada  
un morito que allí había de ella se enamoraba.
- 5 Va y se la pide a su madre, compuesto y buenas palabras:  
—No me la vengas a dar que yo sé que eres un charpa.  
—Señora, no se la doy, ni tampoco soy un charpa.  
Pero tiene usted una hija que es un dibujo su cara—.  
Preparan para la boda y al poco tiempo se casan
- 10 y esto de los nueve meses hizo el moro una venganza,  
que dice que se la lleva a su tierra y a su patria.  
—Mi hija no te la lleves a tu tierra y a tu patria,  
mi hija no te la llevas y menos embarazada.  
—No me la llevo por tierra, que me la llevo por agua—.
- 15 al llegar a la marisma donde el marinero estaba  
le ha echado el brazo po(r) encima y estas palabras le hablaba:  
—Sabrás cómo estoy casado en mi tierra y en mi patria

<sup>70</sup> Versión de Osuna (com. Campiña, Sevilla) de Carmen Moncayo Ramírez (75 a); recogida por Dolores Flores, marzo de 2006 (música registrada); publicada en *RGA*, III (2013, núm. 74.7: 597).

- pero te vendrás conmigo para esclavita de casa—.  
 La mujer que lo sabía sale al camino a esperarla.
- 20 —¿Dónde es esta señorita que traes en tu compañía  
 que trae el rostro lloroso y también embarazada?  
 —Esto es una esclavita que me la encontré en España.  
 —No quiero cabellos rubios ni tampoco manos blancas,  
 que para que a mí me sirvan criados tengo en mi casa—.
- 25 La ha cogido por los pelos, la ha arrastrado por la sala,  
 no le quiere dar la llave de la despensa y la casa.  
 —Señora, dame la llave por esta desgraciada mía,  
 que ayer reinaba en España y hoy soy moza de cocina—.  
 Las dos viniero(n) a da(r) luz, las dos en el mismo día;
- 30 la señora tuvo un niño, la esclava tuvo una niña.  
 Estando un día la esclava vistiendo a su hermosa niña  
 con lágrimas en los ojos estas palabras decía:  
 —Si estuviera yo en España allí te bautizaría  
 y por nombre te pusiera Rosa Encarna de Alegría
- 35 como una hermana que tengo en estas tierras perdía,  
 que no sé si vivirá o está muerta está viva.  
 El morito que la oye sube la escalera arriba  
 a contarle a su señora lo que la esclava decía.  
 La señora que la oye sube la escalera arriba:
- 40 —¿Cómo te va, esclavita, con esta preciosa niña?  
 —Señora, me va muy bien con esta preciosa niña,  
 si estuviera yo en España allí la bautizaría  
 y por nombre le pusiera Rosa Encarna de Alegría  
 como una hermana que tengo en estas tierras perdía—.
- 45 Allí fueron los abrazos, allí fueron la alegría  
 y allí fueron encontradas las dos hermanas perdías.  
 El morito que las oye sube la escalera arriba:  
 —¿Quién te ofende a ti, mi cielo, quién te ofende a ti, mi vida?  
 —A mí no me ofende nadie, lo que tengo es alegría
- 50 que tú eres mi cuñado, la niña es sobrina mía.<sup>71</sup>

Hemos podido ver en estas páginas ejemplos de versiones que muestran en la actualidad la escasa vitalidad de algunos romances que, aunque ya probablemente con poca difusión, se conocieron en tiempos anteriores. Estos temas extraños perviven de forma excepcional en la memoria de unos pocos informantes y muestran el verdadero debilitamiento en que se halla el romancero del sur peninsular.

A pesar de que este género ha sido apartado severamente por los medios de comunicación social y la estandarización de los modos de vida de igual modo en el suroeste peninsular, donde la investigación romancística se ha dado por terminada, las provincias de Cádiz y, sobre todo, Sevilla, presentan un repertorio bastante más rico de temas poco difundidos, algunos únicos, en la tradición moderna; mientras que este agotamiento es más llamativo en el romancero onubense, muy poco representado en nuestro trabajo, ya que las nuevas expresiones folclóricas ligadas a los ciclos laborales y festivos, el fandango, las sevillanas rocieras y las coplas de carnaval, que en la actualidad gozan de extraordinaria difusión, junto a la lírica de transmisión oral, que

<sup>71</sup> Versión de Marinaleda (Com. Campiña, Sevilla) de Antonio Gómez Martos (60 a); recogida por Dolores Flores Moreno, febrero de 2006 (música registrada); en Flores (2007: 739-740).

todavía tiene cierta vigencia en sus pueblos, han acentuado el crítico estado por el que atraviesa su tradición.

Aunque es difícil la recopilación exhaustiva en Andalucía —los pueblos son muy grandes y la distancia entre las poblaciones son considerables—, en los trabajos de campo llevados a cabo por el Grupo de Investigación en las últimas décadas, los colectores conocían muy bien la zona a investigar, porque vivían o habían trabajado, sobre todo como profesores, y la encuesta llegaba hasta informantes a los que difícilmente se hubiera acercado un encuestador de fuera. Además, muchos de los colectores estaban familiarizados con la gente del pueblo y lo recorrieron de parte a parte con insistencia, hasta llegar a recoger estos romances raros que se resisten a aflorar en una cosecha inicial.

Gracias a esta excelente labor de rescate e intensa investigación con metodología rigurosa y científica, en la que el Romancero ha sido considerado como obra literaria, como poesía viva que representa a la cultura tradicional de la Baja Andalucía, podemos determinar la gran aportación de la más reciente tradición andaluza al *corpus* del Romancero general.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALÍN, José M.<sup>a</sup> (2001): «Romancero y cancionero: préstamos textuales», en *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*, Piñero, P. M. (ed.), Sevilla, Fundación Machado, págs. 117-137.
- ALVAR, Manuel (1971): *El Romancero viejo y tradicional*, México, Porrúa.
- ATERO BURGOS, Virtudes (1986-1987): «Dos muestras del romance de *Polonia* en la serranía gaditana», *Anales de la Universidad de Cádiz*, núm. 3-4, págs. 325-345.
- ATERO BURGOS, Virtudes (1990): «El Romancero infantil: aproximaciones a otro nivel de la tradición», *Draco. Revista de Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz*, núm. 2, págs. 13-34.
- ATERO BURGOS, Virtudes (2001): «La exploración del Romancero tradicional moderno en Andalucía III. Cádiz (1993-1999)», en *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*, Piñero, P. M. (ed.), Sevilla, Fundación Machado, págs. 405-422.
- ATERO BURGOS, Virtudes y M.<sup>a</sup> Jesús RUIZ FERNÁNDEZ (1990): *En la baranda del cielo. Romances y canciones infantiles de la baja Andalucía*, Sevilla, Guadalmena.
- BALTANÁS, Enrique (1997): «Un romance muy raro en el sur: en torno al *Conde Claros* de Hinojales (Huelva)», *Aestuaría. Revista de Investigación*, núm. 5, págs. 225-250.
- BALTANÁS, Enrique (1999): «Ropaje carolingio, realidad vulgar: *Conde Claros* en hábito de fraile en la tradición moderna», en *Romances y canciones en la tradición andaluza*, Piñero, P. M., E. Baltanás, y A. J. Pérez Castellano (eds.), Sevilla, Fundación Machado, págs. 73-82.
- BALTANÁS, Enrique, Manuel FERNÁNDEZ GAMERO y Antonio José PÉREZ CASTELLANO (2001): «Exploración del Romancero tradicional moderno en Andalucía II. Las provincias de Huelva y Sevilla (1984-1999)», en *La eterna agonía del*

- Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*, Piñero, P. M. (ed.), Sevilla, Fundación Machado, págs. 393-403.
- BALTANÁS, Enrique, y Antonio José PÉREZ CASTELLANO (1989): «Cómo vive el Romancero entre los gitanos de la provincia de Sevilla: las familias Peña y Fernández», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 625-636.
- BONET, Soledad, y M.<sup>a</sup> Jesús RUIZ FERNÁNDEZ (1989): «Unas calas en los romances de los gitanos de Jerez», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a finales del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 637-645.
- CAMPOS DÍAZ, José Manuel (2005): *Romancerillo de Villanueva de San Juan*, Diputación Provincial de Sevilla.
- Cancionero de romances* (s. a.): Martín Nucio, Envers.
- Cancionero de romances* (1945): *Cancionero de romances*, s. a., ed. facsímil y estudio de Ramón Menéndez Pidal, Madrid, CSIC.
- CATALÁN, Diego y cols. (ed.) (1969, 1970, 1971-1972): *RTLH*, III, IV y V, *Romances de tema odiseico*, Madrid, SMP-Gredos.
- CATALÁN, Diego (1973): «El Archivo Menéndez Pidal y la exploración del Romancero castellano, catalán y gallego», en *El Romancero en la tradición oral moderna*, Catalán, D., y S. G. Armistead (eds.). I Coloquio Internacional (Madrid, 1971), C-SMP-Universidad Complutense de Madrid, págs. 85-94.
- CATALÁN, Diego (dir.) (1998): *Catálogo analítico del Archivo Romancístico Menéndez Pidal-Goyri*.
- CATALÁN, Diego (2001): *El Archivo del Romancero, patrimonio de la humanidad. Historia documentada de un siglo de Historia*, FMP-SMP-Universidad Complutense de Madrid, 2 vols.
- CATALÁN, Diego, y Samuel G. ARMISTEAD (eds.) (1973): *El Romancero en la tradición oral moderna*. I Coloquio Internacional (Madrid, 1971), Madrid, C-SMP.
- CATALÁN, Sara (2004): «Textos inéditos onubenses del Archivo Menéndez Pidal», en *RGA*, II, 2004, pág. 587-624.
- CATARELLA, Teresa (1993): *El Romancero gitano-andaluz de Juan José Niño*. Presentación de P. M. Piñero, Sevilla, Fundación Machado.
- El Folk-Lore Andaluz, 1882-1883*. (1981): ed. facsimilar al cuidado de José Blas Vega y Eugenio Cobo, Ayuntamiento de Sevilla, Tres-Catorce-Diecisiete.
- ESPINOSA, Aurelio M. (1916): «Traditional Ballads from Andalusia», en *The Flügel Memorial Volume*, Palo Alto, Stanford University, California, págs. 93-107.
- FLORES MORENO, Dolores (1997): *El Romancero de tradición oral de Fuentes de Andalucía*, Ayuntamiento de Fuentes de Andalucía y Diputación de Sevilla.
- FLORES MORENO, Dolores (2007): *El Romancero de la Campiña oriental*. Tesis doctoral, Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla ([fondosdigitales.us.es](http://fondosdigitales.us.es)).
- GALINDO, Esperanza, Carmen DE LA VEGA y Karl HEISEL (1989): «Hacia una exploración sistemática del Romancero de Andalucía occidental», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 521-548.

- GARCÍA GALLARDO, Francisco José, y Herminia ARREDONDO PÉREZ (1999): *Cancionero infantil de la provincia de Huelva*, Fundación El Monte-Junta de Andalucía-Diputación Provincial de Huelva.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, José Pedro (1997): *El Romancero de hoy en el Aljarafe*. Prólogo de E. Baltanás y A. J. Pérez Castellano, Sevilla, Padilla Libros Editores y Libreros.
- «MAIRENA, Antonio» (1967): *Festival de Cante Jondo 'Antonio Mairena'*. (LP), Columbia, MCE 825.
- «MAIRENA, Antonio» (1969): *Honores a la 'Niña de los Peines'*. (LP), RCA VICTOR, LPM-10396-N.
- «MAIRENA, Antonio» (1973): *Triana, raíz del cante*. (LP), PHILIPS, 6328104.
- «MAIRENA, Antonio» (1993): *Obras Completas*, 16 (CD), ed. del X aniversario de su muerte, Sevilla, Junta de Andalucía.
- MENDOZA DÍAZ-MAROTO, Francisco (1989): «Una colección inédita de romances andaluces», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 481-499.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (ed.) (1945): *Antología de poetas líricos castellanos*, vols. VII, VIII y IX de la *Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo*, Madrid, CSIC (vol. VII, *Tratado de los romances viejos*; vol. VIII, *Romances viejos castellanos*. «Primavera y flor de romances de Fernando José Wolf y Conrado Hofmann», 2ª ed. corregida y adicionada, Madrid, 1899; vol. IX, *Apéndices y Suplemento a la «Primavera y flor de romances de Wolf y Hofmann»*).
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1968): *Romancero hispánico (Hispánico-portugués, americano y sefardí). Teoría e historia*, Madrid, Espasa-Calpe.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1982): *Flor nueva de romances viejos* [1968], 5ª ed., Madrid, Espasa-Calpe.
- PEÑA FERNÁNDEZ, «El Lebrijano», Juan (1973): Columbia BC 3229 Stéreo.
- PEÑA FERNÁNDEZ, «El Lebrijano», Juan, y María FERNÁNDEZ, «La Perrata» (1999): *'El Lebrijano' en familia*, Universal Discos.
- PÉREZ CASTELLANO, Antonio José (2004): «La tradición oral (lírica y Romancero) en La Nava (Huelva)», *Revista de Folklore*, núm. 280, págs. 138-144.
- PÉREZ CASTELLANO, Antonio José, y Enrique BALTANÁS (1994): «Por la Sierra de Aracena. Balance de dos encuestas romancísticas (1991-1992)», *Aestuaría*, núm. 2, págs. 112-114.
- PÉREZ CLORET, Pedro, y G. ÁLVAREZ BEIGBEDER (1940): *Romances de la Sierra de Cádiz*, Larache, Sociedad de Estudios Históricos Jerezanos.
- PETERSEN, Suzanne H. (ed.) (2000 y 2000-2007): *Archivo Internacional del Romancero Panhispánico*.  
<http://depts.washington.edu/hisprom/espanol/ballads/balladctio.php>
- PETIT CARO, Carlos (1946): *Quince romances andaluces*, Sevilla, Librería Hispalense.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1988): «De romances y de gitanos», *Papeles del Rinconcillo*, núm. 5, Sevilla, Editorial Arrayán, págs. 33-36.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1989): «El muslo de la Corregidora o *La bella en misa de Barbate*», *Papeles del Rinconcillo*, núm. 6, Sevilla, Editorial Arrayán, págs. 15-17.

- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1991): «El Romancero del Aljarafe sevillano», *Anuario etnológico de Andalucía (1988-1990)*, Sevilla, Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, págs. 58-63.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1992a): «Con agua de toronjil. Del cancionero popular arcense de José María Capote», en *Mosaico. Estudios en homenaje a José María Capote Benot*, Sevilla, Departamento de Literatura Española de la Universidad de Sevilla, págs. 21-59.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1992b): «El romancerillo aznalcazareño de los hermanos Mora», *Papeles del Rinconcillo*, núm. 8, Sevilla, Editorial Arrayán, págs. 27-29.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (dir.) (1996): *Romancero General de Andalucía, I, Romancero de la Provincia de Cádiz*. Ed. introducción e índices de V. Atero, con la colaboración de A. J. Pérez Castellano, E. Baltanás y M. J. Ruiz. Presentación de P. M. Piñero, Fundación Machado, Universidad y Diputación Provincial de Cádiz.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (1999): *Romancero*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (ed.) (2001a): *La eterna agonía del Romancero. Homenaje a Paul Bénichou*. Encuentro Internacional sobre el Romancero (Sevilla, 24-27 de octubre de 1999). Presentación de P. M. Piñero. Con la colaboración de J. L. Agúndez, E. Baltanás, M. Fernández Gamero y A. J. Pérez Castellano, Sevilla, Fundación Machado.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2001b): «*La mala hierba*: de la canción infantil al Romancero antiguo», en *Los trigos ya están en flores. Studia in honorem Michelle Débax*, Alsina, J., y V. Ozanam (Coords.), CNRS-Université de Toulouse-Le Mirail, págs. 117-134.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (dir.) (2004): *Romancero General de Andalucía, II, Romancero de la Provincia de Huelva*, Piñero, P. M., A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, E. Baltanás y M. Fernández Gamero (eds.), Sevilla, Diputación Provincial de Huelva y Fundación Machado.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2007): «El Romancero noticiero en la tradición oral andaluza. El romance/canción de *Diego Corrientes*», en *La voz y la noticia. Palabras y mensajes en la tradición hispánica*. Simposio sobre Patrimonio Inmaterial organizado por la Fundación Joaquín Díaz (Ureña, 10-20 de mayo de 2006), Ureña, Fundación-Centro Etnográfico Joaquín Díaz de la Diputación de Valladolid y Junta de Castilla y León, págs. 182-210.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2008): «Literatura e identidad regional. *Diego Corrientes* y el bandolerismo del siglo XVIII en la tradición oral andaluza», en *El proyecto de una identidad europea: conceptos de la identidad cultural*, Wentzlaff-Eggebert, C. (ed.), Universitatzu Köln (Arbeitskeris Spanien-Portugal-Lateinamerika), Kölner Beiträge zur Lateina-merika-Forschung, (dir.) Christian Wentzlaff-Eggebert und Martin Traine, vol. 7, págs. 87-112.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2010): «La niña y el mar», en *Formas, temas y motivos tradicionales en el cancionero popular hispánico*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía y Fundación Machado.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2012): «Motivos de la canción popular aseguran el código simbólico del romance: el caso de *La Samaritana*». Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional de «Lyra minima», organizado por Cilengua (San Millán de la Cogolla, 20-23 de octubre de 2010), *La tradición poética occidental: usos y formas. Olivar. Revista de Literatura y Culturas Españolas*, núm. monográfico

- 18, año 13, Mariana Masera Cerutti (ed.), Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. IdIHCS (UNLP-Conicet), Secretaría de Investigación, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, págs. 293-316.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (dir.) (2013): *Romancero General de Andalucía*, III. *Romancero de la Provincia de Sevilla*, Piñero, P. M., A. J. Pérez Castellano, J. P. López Sánchez, J. L. Agúndez García y D. Flores Moreno (eds.). Estudio musicológico de Joaquín Mora Roche, Universidad y Diputación Provincial de Sevilla.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2015a): «La mala hierba. El largo recorrido del romance antiguo a la canción infantil», en *De romances varios. Metáforas líricas, valores simbólicos y motivos narrativos*, Piñero, P. M., Universidad de Sevilla, págs. 105-131.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2015b): «El romance/canción de *Diego Corrientes*. La creación de un mito popular», en *De romances varios. Metáforas líricas, valores simbólicos y motivos narrativos*, Piñero, P. M., Universidad de Sevilla, págs. 165-207.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (2015c): «El romance de La samaritana. Valor polisémico de los símbolos», en *De romances varios. Metáforas líricas, valores simbólicos y motivos narrativos*, Piñero, P. M., Universidad de Sevilla, págs. 209-271.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1986a): *Romancero andaluz de la tradición oral*, Sevilla, Editoriales Andaluzas Unidas, col. Biblioteca de la Cultura Andaluza, núm. 53.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1986b): *Romancerillo de Arcos de la Frontera*. Notaciones musicales de Manuel Castillo, Fundación Machado y Diputación de Cádiz.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1987a): *Romancero de la tradición moderna*, Sevilla, Fundación Machado.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1987b): «El romance de *La Serrana de la Vera*. La pervivencia de un mito en la tradición del sur», *La Arcadia. Homenaje al Prof. Francisco López Estrada. Dicenda, Cuadernos de Filología Hispánica, Universidad Complutense de Madrid*, núm. 6, págs. 399-418.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1989a): «*Bernal Francés*. La transmisión de un tema renacentista en la tradición oral moderna arcense», en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente, II: Dialectología. Estudios sobre el Romancero*, Madrid, Castalia, págs. 411-422.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1989b): «El Romancero andaluz: a la búsqueda de sus rasgos diferenciales», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 463-477.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1989c): «El Romancero de Guadalcanal. Un siglo de tradición: de *Micrófilo* a hoy», *Philologia Hispalensis. In memoriam prof. Dr. Juan Collantes de Terán*, Universidad de Sevilla, año IV, vol. IV, fasc. I, págs. 241-254.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Virtudes ATERO BURGOS (1992): «*La bella en misa gaditana*: un revuelo erótico-festivo en el templo», en *Estudios de folklore y*

- literatura dedicados a Mercedes Díaz Roig*, Garza Cuarón, B., e Y. Jiménez de Báez (eds.), El Colegio de México, págs. 315-323.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., Virtudes ATERO, y Enrique BALTANÁS (1994): «La investigación sobre el Romancero andaluz de la tradición oral moderna. Estado de la cuestión y actualización bibliográfica», en *Actes del Col.loqui sobre cançó tradicional*, Rebés, S. (ed.). Coloquio (Reus, setembre 1990), Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, págs. 477-490.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Enrique BALTANÁS (1992): *Micrófilo, Folk-lore guadalcalanense*, Alcalá de Guadaíra, Guadalmena.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., Enrique BALTANÁS y Antonio José PÉREZ CASTELLANO (eds.) (1999): *Romances y canciones en la tradición andaluza*. Prólogo de P. M. Piñero, Sevilla, Fundación Machado.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y Carmen DURÁN (2010): *El cancionero de Aznalcázar de los hermanos Mora*, Sevilla, Fundación Machado y Ayuntamiento de Aznalcázar.
- PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M., y otros (eds.) (1989): *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*. IV Coloquio Internacional del Romancero (Sevilla-Puerto de Santa María-Cádiz, 1987). Presentación de P. M. Piñero, Fundación Machado y Universidad de Cádiz.
- RUIZ FERNÁNDEZ, M.<sup>a</sup> Jesús (1991): *El Romancero tradicional de Jerez: estado de la tradición y estudio de los personajes*, Caja de Ahorros de Jerez.
- SALAZAR, Flor (1999): *El Romancero vulgar y nuevo*. Preparado en el Centro de Estudios Históricos Menéndez Pidal, con la guía y concurso de Diego Catalán, Fundación Ramón Menéndez Pidal, SMP y Universidad Complutense de Madrid.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (1989a): «El Romancero de los gitanos bajoandaluces. Del Romancero a las tonás», en *Dos siglos de flamenco*. Actas de la Conferencia Internacional (Jerez, 21-25 de junio de 1988), Jerez de la Frontera, Fundación Andaluza del Flamenco, págs. 29-129.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (1989b): «El Romancero de los gitanos bajoandaluces, germen del cante flamenco», en *El Romancero. Tradición y pervivencia a fines del siglo XX*, Piñero, P. M., y otros (eds.), Fundación Machado y Universidad de Cádiz, págs. 563-607.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (1994a): «Bernardo del Carpio y los gitanos bajoandaluces», en *Actes del Col.loqui sobre cançó tradicional*, Rebés, S. (ed.). Coloquio (Reus, setembre 1990), Barcelona, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, págs. 225-267.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (1994b): «De Bernardo del Carpio a los gitanos bajoandaluces», en *Las voces del Romancero*, Cid, J. A. (ed.), monográfico de *Ínsula*, núm. 567, marzo, págs. 18-20.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (2003): «Reflexiones sobre la tradición atípica: el repertorio romancístico de 'Antonio Mairena'», *Revista de flamencología*, 2º semestre, núm. 18, págs. 63-92.
- SUÁREZ ÁVILA, Luis (2006): «Poética y tradición de los romances de los gitanos andaluces: 'El Lebrijano', un caso de fragmentismo y contaminación romancística», *Culturas Populares*. Revista Electrónica de la Universidad de Alcalá de Henares, núm. 2 (mayo-agosto).  
<http://www.culturaspopulares.org/textos2/articulos/suarezavila.htm>
- TORRE SALVADOR, Juan Antonio de, «Micrófilo» (1891): *Un capítulo del Folk-Lore Guadalcanalense*, Imprenta Francisco Leal y C<sup>a</sup> Editores, Sevilla.

## SIGLAS USADAS EN LAS NOTAS

- AIRPH-Web*: *Archivo Internacional del Romancero Panhispánico*, PETERSEN, Suzanne H. (2000 y 2000-2007).  
 AMP: Archivo Menéndez Pidal.  
*Ant.*: *Antología de poetas líricos castellanos*, MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino (1945).  
*CAARMP-G*: *Catálogo analítico del Archivo Romancístico Menéndez Pidal-Goyri*, CATALÁN, Diego (dir.) (1998).  
 IEM: Instituto Español de Musicología de Barcelona.  
*RGA*: *Romancero General de Andalucía*, PIÑERO RAMÍREZ, Pedro M. (dir), I, Cádiz (1996); II, Huelva (2004); III, Sevilla (2013).  
*Rom. hisp.*: *Romancero Hispánico. Teoría e historia*, MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1968).  
*RTLH*: *Romancero Tradicional de las Lenguas Hispánicas*, CATALÁN, Diego (ed.) (1969, 1970, 1971-1972).  
*RVyN*: *Romancero vulgar y nuevo*, SALAZAR, Flor (1999).

## ÍNDICE DE ROMANCES TRANSCRITOS

TÍTULO	LOCALIDAD	PROVINCIA	FECHA
<i>¡Ay de mi Alhama!</i>	Sevilla	Sevilla	1969
<i>Bañando está las prisiones</i>	Sevilla	Sevilla	1959
<i>Bañando está las prisiones</i>	Jerez de la Frontera	Cádiz	1994
<i>Baño en el Jordán</i>	Véase <i>La niña que lava en el Jordán</i>		
<i>Bernal Francés</i>	Arcos de la Frontera	Cádiz	1982
<i>Bernal Francés</i>	Guadalcanal	Sevilla	1988
<i>Bernardo se entrevista con el rey</i>	Jerez de la Frontera	Cádiz	1994
<i>¿Cómo no cantáis, la bella? (a lo divino)</i>	Los Barrios	Cádiz	1986
<i>Conde Claros en hábito de fraile</i>	Fuentes Andalucía	Sevilla	1994
<i>Conde Claros en hábito de fraile</i>	Osuna	Sevilla	2006
<i>Confesión de la Virgen</i>	El Puerto de Santa María	Cádiz	1996
<i>Diego Corrientes</i>	Aznalcázar	Sevilla	1990
<i>Doña Inés de Castro</i>	Fuentes de Andalucía	Sevilla	1994
<i>El cura y la penitencia</i>	Osuna	Sevilla	2006
<i>El maldito calderero</i>	Véase <i>La mujer del calderero</i>		
<i>El robo del sacramento</i>	Jerez de la Frontera	Cádiz	1994
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	Puerto Serrano	Cádiz	1986
<i>Hermanas reina y cautiva</i>	Marinaleda	Sevilla	2006
<i>La bella en misa</i>	Barbate	Cádiz	1985
<i>La cabrera devota elevada al cielo</i>	Umbrete	Sevilla	1999
<i>La infanta parida</i>	Tarifa	Cádiz	1976
<i>La loba parda</i>	Los Barrios	Cádiz	1987

<i>La misa de amor</i>	Véase <i>La bella en misa</i>		
<i>La muerte de Ferrer y Sucre</i>	Morón	Sevilla	1985
<i>La mujer del calderero</i>	Puerto Serrano	Cádiz	1986
<i>La mujer del calderero</i>	Jerez de la Frontera	Cádiz	1986
<i>La niña que lava en el Jordán</i>	Tarifa	Cádiz	1974
<i>La Samaritana</i>	Aznalcázar	Sevilla	1990
<i>La serrana de la Vera</i>	Tarifa	Cádiz	1981
<i>Las tres comadres borrachas</i>	Tarifa	Cádiz	1983
<i>Los mandamientos de amor</i>	La Nava	Huelva	2002
<i>Lucas Barroso</i>	Fuentes de Andalucía	Sevilla	2004
<i>Marinero raptor</i>	San Nicolás del Puerto	Sevilla	1988
<i>Polonia y la muerte de galán</i>	Villaluenga del Rosario	Cádiz	1982
<i>Por la calle de su dama</i>	Véase <i>Romance de la Princesa Celinda</i>		
<i>Ricofranco</i>	Aznalcázar	Sevilla	1990
<i>Romance de la princesa Celinda</i>	Lebrija	Sevilla	1973 y 2000
<i>Romance de la princesa Celinda</i>	Jerez de la Frontera	Cádiz	1994

Fecha de recepción: 2 de junio de 2017

Fecha de aceptación: 7 de junio de 2017

